



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Cuerpos ilustrados : investigación sobre la práctica del tatuaje : de lo ancestral a lo cool

Autores (en el caso de tesis y directores):

Juliana Dobal

Magalí Daniela Etlis

Nemesia Hijós, tutora

María Carolina Justo Von Lurzer, co-tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2018

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social
Facultad de Ciencias Sociales



“Cuerpos Ilustrados: investigación sobre la práctica del tatuaje.

De lo ancestral a lo *cool*”

Tesina de grado

Juliana Dobal

D.N.I: 31.179.354

Magalí Daniela Etlis

D.N.I: 35.069.177

Directora: Lic. Nemesia Hijós

Co-Directora: Dra. María Carolina Justo Von Lurzer



Índice

Agradecimientos	3
Introducción	4
Problema y Metodología	5
Notas teóricas sobre la práctica del tatuaje, cuerpo y comunicación	7
Estado del arte	17
Organización de la tesina	18
Capítulo I: El cuerpo tatuado y la práctica del tatuaje	20
Qué es el tatuaje	20
Acerca de la práctica del tatuaje: de lo ritual a lo comercial	23
La profesión del tatuador/a	29
El cuerpo tatuado a través del tiempo	36
Capítulo II: La dimensión comunicacional de la práctica del tatuaje	42
Reconstrucción de las cadenas discursivas de nuestros nativos	43
Capítulo III: Cuerpo tatuado y consumos culturales	50
La práctica del tatuaje y la moda	50
La influencia de los medios masivos de comunicación y figuras públicas	54
Análisis del corpus de las publicidades	59
Tatuajes, arte y comunicación	66
Conclusiones	71
Bibliografía	74
Anexo	76

Agradecimientos

A nuestra Facultad, quien nos vio llegar llenas de dudas, miedos e incertidumbres; y después de transitar un largo camino superando obstáculos y dificultades, festejando finales y materias aprobadas, nos encuentra presentado nuestra tesina de grado y cerrando gratamente un ciclo.

A nuestras “hadas madrinas”, Carolina y Nemesia, por su tiempo y dedicación en la dirección de nuestra tesina. Por cada devolución, corrección y sugerencia.

A todos nuestros *Cuerpos Ilustrados*, parte esencial de nuestra tesina, por colaborar con sus voces, experiencias y relatos sobre la práctica del tatuaje.

A Andrea Gutiérrez, por el gran trabajo realizado en la transcripción de los audios de las entrevistas de campo que realizamos.

A nuestras familias y amigos, por su acompañamiento y apoyo. Por bancarnos en éste camino, entender algunas ausencias y cambios en los estados de ánimo.

“Lo mejor de nuestra piel es que no nos deja huir”

Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota.

Introducción

Juliana Dobal

La elección del tema a desarrollar parte de un interés personal por la práctica del tatuaje y del deseo de poder construirla como objeto de estudio.

En el año 2010 decidí hacerme mi primer tatuaje: seis estrellas de color negro en la espalda, dos de ellas en memoria de mis dos abuelos (paterno y materno) que ese mismo año, con escasos meses de diferencia, fallecieron. Fue el inicio de descubrir algo que realmente me gusta y me apasiona, luego de ese primer tatuaje en los años siguientes llegaron otros más. Todos fueron realizados en el mismo local de tatuajes ubicado en Villa Ballester, Partido de Gral. San Martín -barrio en el que vivo- y realizados por el mismo tatuador: Gerónimo Canillán, a quien estimo mucho por su arte y a quien pudimos entrevistar para el presente trabajo.

Luego de cursar la materia Seminario de Informática y Sociedad, de la cátedra Ferrer, mi interés por la temática del cuerpo fue creciendo, quedando así como un posible eje temático para trabajar en la tesina. Y es así como tiempo después surgen las ganas, la motivación y el interés en abordar la relación entre la práctica del tatuaje y el cuerpo.

A partir del año 2015 es que tomamos la decisión con Magalí de realizar la tesina juntas, asumir el desafío de construir en conjunto un objeto de estudio, su metodología y su análisis. Creemos que la realización de la tesina de grado en grupo es una experiencia sumamente enriquecedora.

Magalí Etlis

Desde el primer día de clases muchos profesores insisten con la frase “vayan pensando en su tema para la tesis”. Y la realidad está muy lejos o por lo menos conmigo resultó así, de saber ese primer día qué tema iba a tomar para mi tesis.

Lo cierto es que a lo largo de la carrera me fueron surgiendo diferentes temas, relacionados más bien con los medios, la educación. Pero sí hubo algo que siempre supe: nunca quise hacerla sola, por varios motivos. Considero que trabajar de a dos es mucho más enriquecedor y por qué no también más llevadero. Si bien es un paso más dentro de la carrera, es “el paso”, ya que sin tesis no hay título. Y para cerrar un ciclo, qué mejor que cerrarlo disfrutando el proceso, junto a una amiga.

A Juliana la conocí en Teorías y Técnicas de Grupo, y desde ahí empezamos a cursar algunas otras materias más juntas. Pero fue recién un cuatrimestre antes de terminar la

cursada que decidí unirme a su propuesta de investigación. Para ese momento no tenía un tema definido, y la temática del cuerpo siempre fue algo que me interesó.

Con respecto a los tatuajes, me toca de cerca, ya que mis dos hermanos mayores tienen varios. Recuerdo cuando mi hermano a sus 18 años apareció en casa con su primer tatuaje, era el escudo de Racing, tatuaje que hoy tapó con otro diseño, y esto, por nuestras entrevistas, es algo bastante común en el ámbito del *tattoo*. Puedo recordar las caras de mis padres, la cara de horror de mi abuela. Me acuerdo el disgusto que tenía mi abuela cada vez que mis hermanos aparecían con algún tatuaje. Claro podríamos decir que era de otra época, en donde las cosas funcionaban de otro modo, y es totalmente razonable para alguien que hoy tendría 94 años.

Cuando falleció mi abuela, uno de mis hermanos se tatuó “vida” en hebreo, en su muñeca, en honor a ella. Siempre quise hacerme algo en su honor, pero la verdad es que tuve sentimientos encontrados. Por un lado, siento que no me animo a hacerme un tatuaje, tal vez por miedo a arrepentirme o miedo a que no me guste como quede. Por otro lado, ¿cómo homenajear a mi abuela con algo que a ella no le gustaba? Creo que es algo pendiente, algún día me animaré o tal vez no.

A medida que fuimos avanzando y conociendo gente del mundo *tattoo*, me fui entusiasmando hasta quizás dejando de lado ciertos prejuicios y quedando en mi cabeza la idea de hacerme algo chiquito, pero soy de las personas que piensan mucho cuando se toman decisiones importantes porque, al fin y al cabo, tatuarse, al menos para mí, conlleva una decisión ya que te acompañará por el resto de tu vida.

Lo cierto es que me encuentro realizando una tesis sobre tatuajes, tema que nunca hubiera imaginado, sin embargo, un tema que me hizo aprender muchas cosas. Y al final del día, eso es un poco lo que importa, ¿o no? Ampliar horizontes, conocer y entender otros mundos, encontrar que no hay una sola manera, sino infinitas posibilidades de relacionarse con el mundo, la vida y el cuerpo propio.

Problema y Metodología

Nuestra tesina se enmarca dentro de determinadas concepciones o problemáticas en torno a lo corporal, la cultura, la sociedad, el consumo y ciertas categorías tales como imaginarios y representaciones sociales, abordadas a lo largo del recorrido de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales (FSOC-UBA). Consideramos que la práctica del tatuaje cruza aspectos que tienen que ver con la comunicación no verbal y el rol que juega el cuerpo dentro de la misma. Además la

construcción de nuestro marco teórico implica también poner en juego autores, perspectivas e investigaciones no trabajadas desde nuestra carrera, lo cual implica una búsqueda externa y que consideramos enriquecedora. Nuestro objetivo de investigación es interrogar y abordar la práctica del tatuaje, el cuerpo tatuado y la comunicación en la actualidad como una forma más de comunicar y expresar. Entendemos al cuerpo tatuado como un transmisor de significados y un soporte de sentidos, encarnando una comunicación no verbal.

Nos interesa también poder comprender e investigar las diferentes visiones y representaciones que se han desarrollado con respecto a la práctica del tatuaje, desde antiguas concepciones hasta nuevas miradas del siglo XXI. La práctica del tatuaje es una práctica milenaria, la cual es difícil poder asociarla a un origen determinado. Se trata de una práctica propia del ser humano que tiene su anclaje en la marcación del cuerpo. A lo largo de la historia, dicha marcación del cuerpo tuvo diferentes etapas y modos de relacionarse con la cultura, en las cuales encontramos ritualidad y celebración, prohibición, discriminación y aceptación. Intentar responder ¿Qué representa o qué significa la marcación del cuerpo o la práctica del tatuaje para los sujetos?, es la pregunta que guía nuestra tesina. Para poder responderla, implementaremos una metodología cualitativa. En primer lugar recurrimos a la realización de entrevistas de campo abiertas en diferentes contextos, en donde tuvimos en cuenta la perspectiva de nuestros nativos. A su vez trabajamos en paralelo con registros fotográficos, la observación participante, conversaciones ocasionales, datos provenientes de revistas, recortes periodísticos, redes sociales tales como Instagram y Facebook, en articulación con bibliografía específica. Las entrevistas en profundidad fueron realizadas durante el período comprendido entre noviembre de 2015 y mayo de 2017. Entre los/as entrevistados/as contamos con 13 tatuadores/as y siete tatuados/as. Para acercarnos aún más a las configuraciones de los sentidos de los/as tatuadores/as y tatuados/as asistimos a la Convención de tatuajes “Tattoo Fest” que se llevó a cabo en el Hotel Bauen de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en noviembre de 2015, visitamos el local comercial de tatuajes “Nómade Tattoo” en la localidad de Villa Ballester, partido de Gral. San Martín, Provincia de Buenos Aires y recorrimos la segunda edición del “Tattoo Show” en el predio de La Rural en marzo de 2016. Además concurrimos al estudio privado ubicado en el barrio porteño de Villa del Parque de la tatuadora Gabba y a los locales DS Tattoo situado en Palermo y Estilo Libre Tattoo Studio en Villa Adelina, partido de San Isidro. A través de las entrevistas realizadas se nos han ido presentando algunas definiciones de lo que es un tatuaje, ciertos interrogantes como su vínculo con la moda, la publicidad, los personajes públicos, su relación con la comunicación y el arte por parte de los mismos actores y protagonistas de esta tesina. Un

aspecto relevante que queremos exponer, además de todo lo mencionado con anterioridad es la conexión que pudimos observar entre la práctica del tatuaje, la violencia de género y el cáncer de mama. Estos puntos analíticos los iremos desglosando, profundizando y problematizando a lo largo de los capítulos propuestos para el presente trabajo de grado.

En el abordaje del vínculo entre la práctica del tatuaje, la moda y las figuras públicas nos serviremos no solamente de las entrevistas ya mencionadas, sino también de algunos medios gráficos tales como la revista *Caras* (mayo de 2015), revista *Gente* (febrero de 2017) y revista *Noticias* (enero de 2014) ya que en ellas aparecen en la tapa figuras del mundo del espectáculo y el deporte como Florencia Peña, Mauro Icardi y Marcelo Tinelli, exhibiendo sus cuerpos tatuados al desnudo.

También accedimos a las cuentas públicas en Instagram de Candelaria Tinelli, Mauro Icardi y Florencia Peña, desde donde seleccionamos imágenes que muestran sus diferentes tatuajes. Hemos seleccionado un corpus de publicidades de diversos productos donde observamos la aparición del tatuaje, tales como marca de cosméticos: Avón, Natura y Dove, calzados como Liotta y Stork Man, accesorios como lentes de sol marca Vulk, alimento industrial para mascotas Sieger y la reconocida marca de autos Ford. Otro recorte periodístico a utilizar es una entrevista a tres tatuadores: Fernando Colombo, Mandinga y Manny Averbuj, publicada por el sitio de noticias *Infobae* el 10 de septiembre de 2016. Con respecto a la relación entre la práctica del tatuaje, el cáncer de mamas y la violencia de género seleccionamos determinados recortes de medios gráficos y audiovisuales como la Revista *Susana* (octubre de 2016), las secciones “Entre Mujeres y Sociedad” del diario *Clarín*, y una publicación en el portal de noticias web *Infobae*, así como también el perfil de Facebook de la tatuadora brasilera Flavia Carvalho. A partir del corpus seleccionado de publicidades, medios gráficos y redes sociales, de las entrevistas y la bibliografía específica es que trataremos de aproximarnos y reconstruir los vínculos expuestos anteriormente.

Notas teóricas sobre la práctica del tatuaje, cuerpo y comunicación

Como ya mencionamos en el apartado anterior, nuestra tesina se inscribe dentro de ciertas problemáticas abordadas en el transcurso de la carrera de Comunicación Social e intenta articular categorías o debates centrales como cuerpo, imaginarios sociales y consumo y algunos debates en torno a ellas. Es a partir de esas categorías y problemáticas que podemos construir el vínculo que creemos que existe entre la práctica del tatuaje, el cuerpo y la comunicación. Para poder asumir el desafío de dicha encrucijada y la relación conceptual entre cada término, es que nos basamos en los preceptos teóricos de autores que

consideramos centrales en la construcción de nuestro marco teórico. Será a partir de David Le Breton, Maurice Merleau-Ponty y Mijail Bajtín que analizaremos la construcción teórica que gira en torno al cuerpo. A través de Daniel Cabrera y Ágnes Heller podremos vislumbrar el vínculo entre la modernidad, el cuerpo, la técnica y la práctica del tatuaje. Walter Benjamín nos permitirá abordar la relación entre tatuaje moderno y comercial.

David Le Breton (1995) analiza el imaginario sobre el cuerpo en la modernidad, en donde el cuerpo es considerado como algo insuficiente, imperfecto, sobre él recae la muerte y las enfermedades. Se considera al cuerpo como una máquina, de la cual esperamos y deseamos obtener un rendimiento óptimo, el cuerpo se presenta así como un objeto al que hay que cuidar, mimar, se cree que la tecnología vendrá y liberará al cuerpo de la muerte y traerá la juventud eterna. El propio autor describe una “polisemia del cuerpo”, es decir, diferentes formas de concebir el cuerpo en las sociedades. En las sociedades tradicionales de característica holística el cuerpo no es objeto de separación del hombre, y el hombre está en una convivencia con el cosmos, la naturaleza y la sociedad. El cuerpo no se distingue de la persona; en cambio, el cuerpo moderno pertenece a un orden totalmente diferente:

Implica la ruptura del sujeto con los otros (una estructura social del tipo individualista), con el cosmos (las materias primas que componen el cuerpo no encuentran ninguna correspondencia en otra parte), consigo mismo (poseer un cuerpo más que ser su cuerpo) (Le Breton, 1995, p. 8).

La existencia del hombre es corporal y nada más misterioso para el hombre que el espesor de su propio cuerpo. Cada sociedad produce sus propios imaginarios, significaciones y respuestas con respecto al vínculo entre el hombre y el cuerpo, y para lo que una sociedad es algo familiar a su interior causa asombro y desconocimiento en otra sociedad. Cada sociedad esboza su propio saber singular con respecto al cuerpo. Con la práctica del tatuaje sucede lo mismo, la concepción y los usos que se tiene del tatuaje y de la práctica del mismo varía de una sociedad a otra. El propio autor en su libro *Antropología del cuerpo y modernidad* (1995) trae a colación a un cuerpo totalmente opuesto a éste cuerpo moderno y es el cuerpo grotesco carnavalesco. Los placeres del carnaval celebraban el hecho de existir, de vivir juntos, de ser diferentes, al mismo tiempo débiles y fuertes, felices y tristes. El acento está puesto en un hombre que no puede ser percibido fuera de su cuerpo, de su comunidad y del cosmos. Por el contrario, con el cuerpo moderno se consagran los valores del individualismo. Mientras que hubo un tiempo donde el cuerpo era reprimido y ocultado, hoy el cuerpo ocupa otro lugar dentro del discurso social, como “lugar geométrico de la

reconquista de uno mismo, territorio a explorar” (Le Breton, 1995, p.154-156). Actualmente hay un notable cambio de la relación con el cuerpo, de lo que ahora se permite mostrar, del valor que toma el cuerpo, como cuerpo propio, que le pertenece al sujeto y lo puede moldear a su gusto. “Lugares del cuerpo que antes estaban sometidos a la discreción por pudor, o por temor al ridículo, se imponen hoy sin dificultades, sin complejos, se convirtieron incluso en signos de vitalidad o de juventud” (Ibídem, p. 155). Estos cambios los podemos observar en las publicidades, por ejemplo 30 años atrás, y apreciar cómo cambió la vestimenta: los hombres usaban traje incluso sin tener que ir a trabajar, o se usaban pantalones cortos hasta una determinada edad y luego se debían usar pantalones largos. Esto no implica un cambio en la moda solamente, sino que supone una especie de “liberación”, de aceptación. Lo mismo está sucediendo con el tatuaje.

Esta práctica existió desde siempre, pero vemos hoy cómo se empieza a naturalizar el tatuaje y deja de ser visto como algo salvaje, hiriente o como sinónimo de la marginalidad y la subalternidad, vinculada al hecho de estar preso, o de estar asociado a la drogadicción.

A partir del concepto de cuerpos dóciles de Michel Foucault (1975) es que podemos entender todo el entramado de discursos, significados e imaginarios que desde hace un tiempo se viene tejiendo alrededor del cuerpo. Desde épocas antiguas con el tradicional dualismo cuerpo-alma, en donde lo impuro y desechable era el cuerpo y el alma presa de ese cuerpo, hasta los conceptos de disciplina y biopolítica de Foucault o el concepto de cuerpo máquina de David Le Breton (1995), es que podemos entender el peso significativo que tuvo siempre la necesidad de controlar y amoldar los cuerpos humanos según la especificidad de cada época.

En términos de la autora Paula Sibilia (2005), tanto la disciplina como la biopolítica apuntan a una normalización de los sujetos, “estableciendo límites que definirían los comportamientos normales y catalogando todos los desvíos posibles” (p. 200-201). Esto se implementa a partir de lo que Foucault denomina las “instituciones de encierro” tales como la escuela, el hospital, la cárcel y el manicomio, instituciones destinadas al control riguroso del sujeto y de los cuerpos y a una mayor utilidad de las fuerzas productivas dentro del sistema capitalista.

Lejos está hoy la práctica del tatuaje de ubicarse dentro de las biopolíticas estudiadas por Foucault, es decir, de las técnicas de control del cuerpo, de la salud, de la natalidad y la mortalidad, de estadísticas y mediciones. Si bien entendemos que la práctica del tatuaje está inserta o forma parte de la lógica comercial ya que hay una transacción monetaria de por medio o el pago por la fuerza de trabajo del tatuador, creemos que no se ubica totalmente

dentro de esta lógica que propone el sistema capitalista en una sociedad de consumo. La lógica comercial incluye aspectos tales como descuentos con tarjetas de crédito en días especiales, promociones, fenómenos como el *Hot Sale*¹ y el *Cyber Monday*. Otros fenómenos que observamos en relación al marketing para el incremento de ventas son fechas especiales como por ejemplo día del padre, día de la madre, día del niño, día de la mujer, semana de la dulzura, fechas que actualmente tienden a extenderlo al “mes del padre”, “mes de la madre”, etc. Si bien los/as tatuadores/as utilizan las redes sociales como medio de comunicación para la difusión de sus trabajos o de su mano de obra, no tiene como objetivo la venta de un producto masivo. La práctica del tatuaje no cuenta con un día específico ni ningún tipo de promoción apuntando al consumo masivo, es por esto que no la consideramos totalmente comercial, sino más bien, la entendemos como una elección de vida, algo que trasciende lo material, lo tangible, tiene que ver más que nada con afectos, creencias y recuerdos.

También se encuentra distanciado del estadio, que Gilles Deleuze (2004) denomina en su artículo “Posdata sobre las sociedades de control”, como el “nuevo capitalismo de superproducción y marketing”, según retoma la autora Paula Sibilía (2005). Dicha autora plantea que actualmente son las compañías privadas quienes ejercen el control sobre los cuerpos, donde lo que se busca con las biopolíticas en manos de este sector es producir sujetos consumidores, “por eso las biopolíticas privatizadas de este siglo apelan ostensiblemente a las maravillas del marketing en su misión de construir cuerpos y modos de ser adecuados a una sociedad en la cual la demanda de mano de obra obrera se ha derrumbado” (p. 214-215).

Otro autor que nos inspira acerca de las ideas teóricas de cuerpo es Maurice Merleau-Ponty, cuyo concepto principal justamente es el de cuerpo propio. Sostiene que hay que dejar de lado las concepciones que entendían al cuerpo como algo pasivo (concepciones aristotélicas, kantianas y descartianas, donde el cuerpo no importa, es el alma el principio motor del cuerpo o el cuerpo como máquina autómatas en términos de Descartes, ideas que aluden a una pasividad del cuerpo).

Hay que entender al cuerpo como sujeto de las prácticas, el cuerpo es primero en el orden del tiempo, es la condición de posibilidad y la fuente de sentido. Cuerpo como un lugar de institución originaria de sentido, como el sujeto que subyace a las prácticas, que las inviste y las realiza a partir de una intencionalidad significativa que le es propia. Cuerpo no como un conjunto de órganos si no cuerpo capaz de significar. Toda práctica es una práctica del cuerpo

¹ La cursiva en el cuerpo del texto debe entenderse como una apropiación del discurso de los interlocutores o bien para resaltar palabras en otro idioma.

propio, y es generadora de sentido, éste cuerpo propio es el cuerpo de las vivencias y de las experiencias, el cuerpo es uno con el mundo. No hay práctica que no sea realizada por un cuerpo, y al ser un cuerpo de las vivencias y experiencias y conectado con el mundo en el preciso instante en que el sujeto decide realizarse un tatuaje es algo que es sumamente significativo y está instaurando sentido. A través de los autores David Le Breton y Maurice Merleau- Ponty observamos el rol fundamental que juega el cuerpo en la percepción del mundo y de las cosas, constantemente hay una remisión a la propia experiencia y eso solamente se logra con nuestro propio cuerpo, siendo cuerpo, y no siendo explicaciones objetivas sobre los hechos del mundo. A pesar de ciertas concepciones como la de “cuerpo-máquina” en donde pareciera que al cuerpo hay que rendirle culto, encontramos concepciones (distintas entre sí) que proponen un retorno al cuerpo, un retorno a aquello que es inseparable de mi propia experiencia: el cuerpo. Para que el sentido sea válido, en términos de Merleau- Ponty, hacen falta tres polos: Yo/el objeto de mi percepción/Otro, el sujeto instituye sentido pero no solo, es un sujeto social, leo los gestos del otro. Y por lectura de los gestos del otro entra en juego la comunicación (abierta o cerrada) que se genera en el preciso instante en que una persona decide realizarse un tatuaje.

La concepción de cuerpo fue variando a lo largo de la historia. Podemos recorrer sus diferentes acepciones en cuatro momentos: en la antigüedad, durante la Edad Media o el Renacimiento, en la Modernidad y actualmente ingresando en la Posmodernidad. El cuerpo como lo conocemos hoy, como cuerpo propio, liberal, y de total usufructo de cada ser humano, no siempre tuvo esta posibilidad de ser.

Con la modernidad se intenta romper con la dualidad cuerpo y alma, por oposición surge cuerpo y espíritu. Con cuerpo y alma se referían al alma cristiana, la cual se concebía como un principio individual, de conexión con lo divino, es decir esta dualidad estaba ligada a la ideología cristiana, con sus determinadas formas de control ante el carácter pecaminoso atado a su parte perecedera, el cuerpo. Por otro lado cuerpo y espíritu se referían al sentido de espiritual como algo más interpersonal, hasta incluso vinculado con la razón. Sin embargo, una de las promesas de la modernidad, la de liberar el cuerpo, según Ágnes Heller y Ferenc Fehér (1995), no se ha cumplido, ya que “casi todas las principales tendencias dinámicas de la modernidad fueron contrarias al Cuerpo; infravaloraron y sometieron lo corpóreo al mismo tiempo que procuraban reglamentarlo y sustituirlo” (p. 25). Es decir, en este momento surgen otros controles que rigen sobre el cuerpo como la biopolítica, el biopoder y las instituciones de encierro estudiadas por Foucault (la cárcel, la escuela, el manicomio).

Norbert Elias es quien estudia el proceso civilizador, la transformación de hábitos, donde el cuerpo toma un papel relevante. Se organiza el hogar moderno de modo tal que el cuerpo pasa a ser algo tabú, se oculta la presencia del cuerpo, casi hasta el punto de no mencionarlo, “haciendo no sólo privadas sino directamente secretas aquellas funciones que habían estado expuestas a la visión pública” (Heller y Fehér, 1995, p. 27). Este proceso tiene por objetivo, por un lado, la higiene, y por otro lado, lo ético y lo racional. Pero ésta racionalidad fija principios que prescriben cómo debería ser el cuerpo, y que si aparecen cuerpos rebeldes serán llamados desviados o perversos y esto conlleva un castigo. “Como la civilización racionalista es justa, el castigo no puede ser arbitrario, así que se crean instituciones y normas que se ocupan de castigar: la red penitenciaria” (Ibídem, p. 28). Luego de una transición por una etapa signada netamente por lo marginal, la práctica del tatuaje adquiere hoy una nueva visión. En parte se debe a como lo expresa el tatuador entrevistado Mandinga, a la concepción del tatuaje moderno como una pieza artística. Pero hablando estrictamente en términos académicos dicho cambio o pasaje (de una etapa marginal a un momento de mayor aceptación) se debe a lo que el autor Raymond Williams desarrolla en su texto *Marxismo y Literatura* (1988) como dominante, residual y emergente. En términos de Williams lo residual ha sido formado en el pasado pero se encuentra aún activo o vigente dentro del proceso cultural, no como un elemento del pasado sino como un efectivo elemento del presente:

Por otra parte, en ciertos momentos la cultura dominante no puede permitir una experiencia y una práctica residual excesivas fuera de su esfera de acción, al menos sin que ello implique algún riesgo. Es en la incorporación de lo activamente residual –a través de la reinterpretación, la disolución, la proyección, la inclusión y la exclusión discriminada– como el trabajo de la tradición selectiva se torna especialmente evidente (Williams, 1988, p. 145).

Lo residual y lo emergente son rasgos fundamentales dentro de cualquier proceso cultural ya que revelan características sobre lo dominante. Entendemos por residual una práctica como la del tatuaje, cuyo origen está sumamente arraigado al pasado, a diferentes culturas y civilizaciones, algunas más lejanas o cercanas en el tiempo. Pero, tal y como lo expresa el autor, prácticas como la del tatuaje no pueden estar todo el tiempo por fuera del eje de acción de la cultura dominante, y es ahí cuando comienza el proceso de inclusión de la misma. Por otro lado, otro aporte a sumar para el entendimiento de este cambio (o pasaje) de una etapa a otra lo obtenemos a través de la autora Ana María Fernández. En su libro *Las*

lógicas colectivas (2008), la autora retoma los conceptos desarrollados por el autor Cornelius Castoriadis con respecto a los imaginarios sociales. Toda sociedad construye sus imaginarios sociales a través de los cuales se identifica y se organiza, delimita las ideas a través de las cuales determina lo que es correcto o incorrecto, otorga sentidos y significaciones.

La noción de imaginario social alude al conjunto de significaciones por las cuales un colectivo -grupo, institución, sociedad- se instituye como tal; para que como tal advenga, al mismo tiempo que construye los modos de sus relaciones sociales-materiales y delimita sus formas contractuales, instituye también sus universos de sentido (Fernández, 2008, p.39).

A través del término imaginario social es que podemos entender las diferentes concepciones que existieron (y que existen) con respecto a la práctica del tatuaje. En un determinado momento (lo que denominamos la etapa marginal de la práctica del tatuaje), un conjunto de ideas con respecto al tatuaje alimentó el pensamiento de la sociedad: una práctica con una impronta fuerte de ritualidad que proviene de marineros quienes aprendieron a tatuar producto de sus viajes de conquista y descubrimiento, con un anclaje en civilizaciones que producto de las conquistas y los procesos de transculturación debieron dejar de lado sus creencias, y en el caso puntual de Buenos Aires tuvo sus primeros pasos en el baño de un local del Mercado Central en donde las condiciones de higiene eran nefastas. Es por todo lo enumerado que en un determinado momento se tildó a la práctica del tatuaje como una práctica marginal. Fernández habla de la capacidad que posee cada sociedad para reinventarse y es así por lo que los imaginarios sociales no son estáticos ni fijos en el tiempo, sino que existe una suerte de conexión/coexistencia entre los imaginarios instituidos y los imaginarios instituyentes, en donde el segundo son los nuevos organizadores de sentido. El paso de un imaginario a otro trae aparejado cambios, y es en ese pasaje que se produce lo que entendemos en la presente tesina como un cambio de etapa con respecto a la práctica del tatuaje. ¿A qué se debe el cambio? Pues a varios aspectos, a saber: se modifican las figuras del tatuador/a y la del tatuado/a, el tatuador/a pasa a ser visto como un profesional dentro de su ámbito, cambian las concepciones sobre la higiene y la asepsia de los locales de tatuaje, las convenciones de tatuaje tienen cada vez mayor aceptación y auge, se deja de asimilar a la práctica del tatuaje netamente con el tatuaje carcelario; y como ya es bien sabido y de público conocimiento, la concepción cultural de tatuaje se transforma dando entrada a los medios masivos de comunicación. Formulando nexos nos atrevemos a sostener que en el preciso instante en que la cultura dominante absorbe aquello que pertenece al orden de lo residual y

lo incorpora a la órbita de lo dominante, se produce un quiebre en el imaginario social, permitiendo el ingreso de nuevas concepciones con respecto a la práctica del tatuaje.

Otro aporte para poder comprender este cambio de perspectiva que estamos transitando con respecto a la práctica del tatuaje lo podemos observar a través de Stella Martini. Según la autora es fundamental comprender que los medios masivos de comunicación cumplen un rol protagónico en los imaginarios sociales que cada sociedad realiza. Cumplen la función de difusión y de emisión, emiten datos, opiniones, hay una interacción entre el periodismo y la sociedad. Con lo cual, los medios de comunicación al formar parte de la sociedad sostienen ese imaginario, se ven involucrados en él como parte de la misma y a su vez cumplen ese rol de emisión y difusión, y en algunos aspectos ayudan o influyen en la formación de esos imaginarios sociales, los moldean: En la peculiar construcción del imaginario que un grupo social realiza, los medios tienen un papel relevante: aportan con su producción de información y de sentido a la construcción que esa sociedad o ese grupo hacen de su imaginario (Martini, 2002, p. 5).

La relación entre los medios de difusión y los imaginarios sociales es un aporte fundamental para entender el cambio de perspectiva con respecto a los tatuajes. Una vez que se produce el movimiento de cambio del imaginario instituido al instituyente, se genera ese “proceso” en el cual la cultura absorbe aquello que alguna vez rechazó, y es así como poco a poco la visión con respecto a la práctica del tatuaje, a los tatuados/as y tatuadores/as cambia. En dicha transformación justamente los medios masivos de comunicación, como así también la publicidad, comienzan a incorporar y a visibilizar al cuerpo tatuado.

Nos interesa rescatar la pregunta que formulan los autores Paula Croci y Mariano Mayer (1998) sobre cómo los tatuajes llegan a ser una moda. Teniendo en cuenta que provienen de una práctica antigua, de rituales mágicos, religiosos o de iniciación y que durante mucho tiempo permaneció excluida y al borde de lo “socialmente establecido”. Los autores sostienen que es la propia cultura que reinterpreta y resemantiza los signos que le son extraños para hacerlos cada vez más familiares (lo residual en Williams), la cultura dominante los integra, los resignifica y toda connotación negativa queda de lado. Y es en ese preciso instante donde los medios masivos de comunicación, la publicidad y hasta la moda entran en acción: “(...) y la moda es el mecanismo mejor acabado que inventó la sociedad de consumo para unificar y neutralizar conductas” (Croci y Mayer, 1998, p. 46).

En términos de Zygmunt Bauman (2005), una sociedad que aparte de crear el producto, crea siempre un deseo o una necesidad y así de forma constante, generando siempre nuevas necesidades. En un mundo en donde el cuerpo y la tecnología aparecen estrechamente

ligados, en donde en términos del autor Daniel Cabrera se espera de la técnica un instrumento para el borrado de ciertos límites, la mirada debe estar dirigida siempre hacia adelante, lo importante es el futuro y la superación de ciertos límites como la muerte por parte de la tecnología; es la práctica del tatuaje y el cuerpo tatuado que emergen como un rasgo distintivo.

Vale hacer una pequeña aclaración/distinción sobre la forma de trabajo que prima por un lado en los centros de estética y por otro lado en los locales de tatuajes.

Mientras que los centros de estética se rigen por una lógica netamente comercial, de mercado y de consumo, no sucede lo mismo con los locales de tatuajes, uno va y se realiza un tatuaje y nadie incita a la persona al consumo (a la realización de un próximo tatuaje), si el cliente decide volver y realizarse otro tatuaje ya depende estrictamente de la propia persona; en cambio y por otro lado, en los centros de estética ni bien se finaliza un tratamiento ya están apareciendo nuevas ofertas y descuentos en diversos tratamientos corporales, perpetuando una lógica de mercado y de consumo, bajo la máscara de un tratamiento de belleza o reductor:

Si se mira casi cualquier mensaje al azar referido a la tecnología se apreciarán promesas del tipo: "tecnología sin límites", "creatividad sin límites", "conexión sin límites", "movilidad sin límite", "velocidad sin límite", "el único límite es el que te impones a ti mismo", etcétera. El modo de hablar de los límites de las nuevas tecnologías consiste en afirmar que no los tienen y que otorgan al usuario ese horizonte ilimitado (...) la significación imaginaria social central de las nuevas tecnologías no sólo se refiere a una permanente superación de los límites de la experiencia humana sino de una nueva condición tecnológica de la humanidad: lo ilimitado como promesa realizable (Cabrera, 2007, p. 2).

Por otro lado, para reforzar la noción de rasgo distintivo que se presenta a partir de la práctica del tatuaje, vamos a mencionar el concepto de "industria de lo humano" de Héctor Schmucler (2011), quien toma el concepto de industria cultural acuñado por los autores Max Horkheimer y Theodor Adorno, con el cual advertían sobre la regresión y la parálisis que auto generó el propio Iluminismo, el arte y la cultura comienzan a ser reemplazados por el entretenimiento, se elimina cualquier forma de autonomía y creación cultural para comenzar a utilizar una producción planificada que se orientaba a incorporar productos a la circulación mercantil. El autor traslada el concepto de industria cultural a lo que él entiende y desarrolla como la industria de lo humano. Schmucler sostiene que una aspiración casi histórica (podríamos decir) del ser humano, es la aspiración de construir un ser humano con rasgos

previamente caracterizados, una tendencia a la perfección y a la homogeneización. Así como la industria cultural produjo el más significativo avance hacia la homogeneización de todo lo existente, la industria de lo humano va por el mismo camino. Existe una tendencia cada vez más creciente a la homogeneización en varios aspectos, desde la producción cultural, en donde se determina lo que es moda y no es moda, concepciones o cánones de belleza en diferentes épocas hasta la idea de creación de un determinado ser humano, ya preconcebido con determinados rasgos. Incluso en el desarrollo de la presente tesina utilizaremos el concepto de la moda como mecanismo de igualación, la tendencia es que los cuerpos deben adaptarse a lo que la moda impone. Es en este momento cuando se pierden rasgos, particularidades y características, ya que cada cuerpo es distinto y único. Y es algo continuo, porque todo el tiempo se producen bienes de consumo nuevos, todo el tiempo la moda cambia, aparece algo novedoso y ahí está el cuerpo, inmerso en todo ese universo de imaginarios. Y frente a tanta homogeneización una práctica como la del tatuaje emerge como distintiva, en donde cada persona decide qué quiere tatuarse, en qué parte del cuerpo, utilizando determinados colores y estilos. Cada tatuaje expresa algo puramente significativo para cada uno: desde un gusto musical, el nombre de algún hijo/a, una fecha significativa, una frase.

En una entrevista al tatuador Mariano Castiglioni realizada por un periodista para el Diario *Clarín* en el año 2009, el entrevistado hace foco en ciertas cuestiones que nos parece fundamentales poder rescatar. Por un lado, habla del tatuaje como una “huella expuesta a usos y significaciones plurales” y para nosotras, esa expresión resuena en lo que el autor Valentín Volóshinov (1976) determina como signo ideológico. Pero también esa expresión nos remite al autor Jacques Lacan (1975) con su “punto de acolchado” y Ernesto Laclau (1987) con el “significante vacío” ya que, depende cómo se utilice el término tatuaje se anexa a una cadena de sentido o a otra, y cierra su significación. Es por este motivo que el tatuaje puede ser nombrado como algo estético, ritual, estigmatizador o repulsivo de la piel. Por otro lado, el entrevistado habla sobre cómo la práctica del tatuaje viene a potenciar el devenir artístico del cuerpo, en donde observamos un cuerpo obra de arte y que comunica, que marca el camino de una comunicación no verbal. A su vez, menciona algo que es un punto de quiebre con respecto a la moda, el respeto por la forma del propio cuerpo. Habla de que cada parte del cuerpo tiene una forma y que no se puede realizar cualquier diseño, los diseños no deben ser forzados sino que tienen que fluir con el propio cuerpo. Pone como el ejemplo el hombro, al ser circular un dibujo recto no quedaría bien. Afirma además que el estilo japonés fluye con el cuerpo, y así como el estilo tradicional americano, hace lucir a los tatuajes más

como un parche porque es un estilo más duro y con piezas chicas, pero que en esos detalles radica la especificidad de cada estilo.

Estado del arte

Para el armado y desarrollo de la presente tesina encontramos tres antecedentes en lo que respecta a la temática del cuerpo y la práctica del tatuaje. Si bien analizan la temática del tatuaje cada uno lo hace desde un lugar distinto, o desde perspectivas diferentes, pero realizando aportes sumamente significativos a la hora de investigar sobre los tatuajes.

En primer lugar, vamos a mencionar el libro *Biografía de la piel. Esbozo de una enciclopedia del tatuaje* (1998) de los autores Paula Croci y Mariano Mayer. Ya en ese entonces los autores abordan el vínculo entre la práctica del tatuaje, el arte y la moda, sentando un precedente importante al realizar una clara diferenciación entre la práctica del tatuaje y la lógica del consumo/moda y mencionando el valor aurático (término acuñado por el autor Walter Benjamín) de cada tatuaje realizado.

En la primera parte del libro realizan un interesante recorrido sobre los diversos orígenes del tatuaje y la función que cumplía en diferentes grupos, culturas y civilizaciones, en donde el denominador común estaba puesto en el carácter de ritualidad y mágico que poseía el tatuaje.

En segundo lugar, un libro sumamente enriquecedor en varios aspectos *La piel como superficie simbólica. Procesos de transculturación en el arte contemporáneo* (2011) de la autora Sandra Martínez Rossi. Una investigación completa en lo que respecta al conocimiento de la práctica del tatuaje en diferentes civilizaciones, trae a colación el concepto de transculturación en donde explica el proceso de transformación que experimenta una cultura determinada al tomar contacto con otra extranjera en donde por un lado, debido a sus viajes de exploración y conquista los marineros comienzan a llevar a Europa a la práctica del tatuaje pero a su vez como por ejemplo con las mujeres *Caduveo* por la conquista española y la evangelización, las marcas permanentes se transformaron en símbolos pintados. Martínez Rossi realiza un recorrido sobre diversas concepciones sobre el cuerpo, habla sobre los rituales, la mirada oriental y occidental con respecto al cuerpo y pone el acento en la piel: la piel, según la propia autora es un espacio simbólico desde el cual se construye la memoria y la identidad del individuo y de la sociedad. La piel es a su vez una especie de ara, de museo, frontera y de portavoz del sujeto y de la sociedad a la que este pertenece: “Resulta obvio, pero innegable, el hecho de que la práctica de la pintura corporal en numerosas etnias

se ve afectada por el contacto con las sociedades occidentales o la intermediación de grandes urbes” (Martínez Rossi, 2011, p. 109).

Por último, queremos citar a la única tesina de grado de la carrera de Comunicación de la UBA que también aborda la temática de los tatuajes en la actualidad: *Instantáneas indelebles: lo que el cuerpo dice con tatuajes. La comunicación encarnada* (2011) escrita por Victoria María Morales y dirigida por la Dra. Malvina Silba, presentada en el año 2011. El corpus de ésta tesina se compone del análisis de entrevistas realizadas a tatuadores/as, tatuados/as y aprendices de tatuadoras/es. Aborda también la importancia del cuerpo en la comunicación no verbal, el pasaje del tatuaje a un estadio más *cool* y la relación entre el tatuaje y la identidad de la persona. Nos hemos servido de algunos textos utilizados por la autora (condición de producción de nuestro propio trabajo de investigación) y nos satisface ser las autoras de la segunda tesina de grado de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales en abordar e investigar la temática del cuerpo tatuado, esperando aportar un pequeño granito de arena en el entendimiento de una práctica enraizada al ser humano, al cuerpo y a la comunicación no verbal.

Organización de la tesina

La presente tesina se compone de tres capítulos los cuales están delimitados por ejes temáticos generales y luego un desglose temático específico en cada apartado. En el primer capítulo comenzaremos abordando un recorrido por la historia de la práctica del tatuaje, creemos que es fundamental partir de los inicios de dicha práctica para poder entender sus diferentes etapas y el desarrollo de su evolución en occidente. Nos aproximaremos a una noción de lo que es un tatuaje y la profesión del tatuador para luego poder sumergirnos en el propio cuerpo tatuado a través del tiempo. Luego en el capítulo dos abordaremos la dimensión comunicacional de la práctica del tatuaje, términos como *significante vacío* y *point du capiton* estarán presentes así como también la reconstrucción de ciertas cadenas discursivas a partir de la voz de cada entrevistado. Por último, en el capítulo tres en donde nos propondremos problematizar la relación entre la práctica del tatuaje, los medios masivos de comunicación, la publicidad y la moda. Poder comprender de qué hablamos cuando hablamos de moda y de consumo, dilucidar qué papel juegan los medios de comunicación y la publicidad. Preguntarnos y re preguntarnos si la práctica del tatuaje es o no una moda, qué entendemos por tatuaje moderno, cómo incide según nuestros tatuadores y tatuadoras en una mayor aceptación del tatuaje en la actualidad y poder abordar ese cuerpo tatuado como una forma más de comunicar o de expresar algo. Tal y como lo expresamos en Problema y

Metodología será nuestra pregunta central ¿Qué significa o qué representa para nuestros *Cuerpos Ilustrados*² la marcación del cuerpo o la práctica del tatuaje? nuestro faro, nuestra guía y ocupan un rol central las entrevistas que hemos realizado. Llegaremos así al final de la tesina, expresando nuestras conclusiones, observando (y observándonos) si pudimos responder o no a ciertos interrogantes que creemos fundamentales. Por último, el anexo del presente trabajo en donde expondremos los perfiles profesionales de la gran mayoría de nuestros/as tatuadores/as, fotos que hemos tomado en cada convención de tatuajes, en los locales comerciales de tatuajes a los que asistimos y diversos links de interés.

² Con la expresión *Cuerpos Ilustrados* nos referiremos de aquí en adelante a todos/as nuestros/as tatuadores/as y tatuados/as entrevistados/as.

Capítulo I: El cuerpo tatuado y la práctica del tatuaje

En el presente capítulo intentaremos hacer un recorrido a través del tiempo en la práctica del tatuaje y el cuerpo tatuado. Abordaremos diferentes etapas que constituyen el desarrollo de la historia del tatuaje en Occidente, definiremos qué es el tatuaje, su relación con la máquina y por último realizaremos un recorte temporal del cuerpo tatuado a través del tiempo. Dichos apartados que componen este primer capítulo serán reconstruidos a partir de diferentes enfoques desde las entrevistas y nuestro marco teórico propuesto.

Qué es el tatuaje

Mientras que los estilos de tatuajes vienen y van y su significado cambia mucho según la cultura, su práctica es tan antigua como la civilización misma. Cuando hablamos de “tatuaje” estamos empleando una palabra cuyo origen se remonta a dos versiones diferentes. Por un lado, una versión proveniente de Tahití, y por otro, una versión que indica que dicha palabra proviene del vocablo tata, esto quiere decir “cortar o herir”. Mientras que la versión de Tahití sostiene que “tatuaje” deriva de la palabra *tatau*, esto quiere decir “conforme a las reglas del arte” (Crocchi y Mayer, 1998).

Cuando le preguntamos a la tatuadora Tici³ del local de tatuajes “Estilo Libre Tattoo” de la localidad de Villa Adelina, Provincia de Buenos Aires, qué es un tatuaje para ella, respondió que es una marca en la piel permanente que va a quedar siempre. Considera al tatuaje como una expresión artística, una forma más de manifestar arte, ya que parecen obras de arte. Sostiene que hay tatuajes que se realizan por una cuestión de gusto estético y decisión de llevarlo porque quedaría lindo en el cuerpo, hay otros tatuajes que son para conmemorar o recordar a alguien o algo en particular y su sentido es muy específico.

Pero, ¿por qué las personas deciden tatuarse? Para Tici es para llevar algo grabado en la piel. Algunos esperan encontrar realmente algo que los identifique, otros porque piensan que está de moda. *“Antes quizás se tatuaba para diferenciarse, yo creo que la gente hoy en día se tatúa para pertenecer”*.

Germo Bachero, tatuador compañero de trabajo de Tici, frente a la misma pregunta, respondió que hay mucha gente que lo hace estéticamente ya que les gusta un diseño y una parte del cuerpo en particular, otros están absolutamente tatuados y todos sus tatuajes tienen un porqué, un motivo.

³ Los nombres de nuestros/as *Cuerpos Ilustrados* han sido modificados para preservar su identidad.

La misma pregunta –¿Qué es un tatuaje?– se la realizamos a la tatuadora Gabba, quien cuenta con un estudio propio en su casa ubicada en el barrio porteño de Villa del Parque. Gabba nos respondió que para ella el tatuaje es “*lo más hermoso que le pasó en la vida*”, le genera mucho placer terminar un tatuaje ver cómo quedó, y la sensación inexplicable de atravesar la piel con la máquina. Por otro lado, también nos dijo que un tatuaje requiere de mucha preparación, no hay que tomarlo a la ligera, que a veces algunos clientes están apurados por hacerse el tatuaje y luego irse por ejemplo, a comprar ropa, y que ella les sugiere tomarse todo el tiempo necesario ya que es algo para toda la vida. Para ella sus propios tatuajes van representando diferentes momentos de su vida, como por ejemplo, un tatuaje alusivo a una mordida de un perro, ya que en un viaje por España fue mordida por un perro, o un tatuaje diseñado por una amiga suya inspirado en una canción de la compositora Bjork. En palabras de Gabba *casi todos se hacen su primer tatuaje en la espalda, porque es una parte del cuerpo que uno mismo no se lo ve todo el tiempo salvo estando frente un espejo, logrando no cansarse del tatuaje realizado.*

Sin embargo, Gabba concluye en que después *uno se da cuenta que nunca te cansas de la decisión tomada.* En el estudio de Gabba nos encontramos con Mariano, quien ya conoce a la tatuadora y acude a ella para la realización de un tatuaje nuevo alusivo a un reciente viaje realizado por Europa. Frente a nuestro interrogante sobre cómo fue su primer tatuaje y la decisión sobre el mismo, Mariano nos relató sus dudas sobre el dolor, el arrepentimiento y si finalmente le iba a gustar, es por esto que decidió realizarse su primer tatuaje en la espalda ya que creyó que de esa manera no se iba a cansar. Hoy no se arrepiente del tatuaje –una pequeña nota musical en la espalda–, aunque sí lamenta haber elegido un diseño chico, pudiendo haberse tatuado un diseño más extenso como un saxo, aunque argumenta que a sus 16 años no lo tuvo tan claro.

Pero, ¿cómo se hace un tatuaje? Una vez que se impuso el tatuaje en Europa, como expusimos, a comienzos del siglo XX, la industrialización de la técnica avanzó a gran velocidad. La primera máquina de motor rotativo electromagnético basada en el diseño de un aparato de Thomas Edison que servía para perforar hojas de papel, fue creada en Nueva York por O`Reilly en el año 1891, originalmente esta máquina funcionaba como una pequeña máquina de coser, cuyo mecanismo dependía de dos electroimanes que hacían vibrar una varilla metálica con una o varias agujas soldadas éste movimiento hacía posible el ingreso de la tinta en la piel. En la actualidad la práctica del tatuaje posee un alto nivel de industrialización muy alejado del ámbito marginal o casero como los inicios de algunos de nuestros/as tatuadores/as en Argentina. Los tatuajes más antiguos se realizaban con huesos de

ave, conchas de tortugas afiladas, espinas de pescado, cañas de bambú, agujas de cactus, alfileres y trozos de cristal. El pigmento más antiguo es el “negro de humo” que se obtiene del fondo de una cuchara ardida antes por la llamas de una vela, otros pigmentos utilizados a lo largo de la historia son azul de Prusia, la tinta china, los jugos de caña mezclados con ceniza, los líquidos extraídos de piel de lagarto, el jugo de melón y cebada, la grasa animal combinada con pigmentos vegetales y la cáscara de nuez con aceite de coco. El tatuaje carcelario se realiza de forma manual y recupera el ímpetu ritual del tatuaje indígena y aborigen, es un procedimiento casero con instrumentos fabricados artesanalmente utilizando tenedor, un cuchillo o una simple aguja de coser, en algunas ocasiones se fabrica una máquina casera construida con elementos mecánicos de una afeitadora, una radio o un cepillo de dientes eléctrico.

“La aparición de la máquina en el mercado borra la relación con el mundo de lo clandestino y permite encontrar la belleza de lo aceptado por la mayoría” (Crocí y Mayer, 1998, p. 38). La mayoría de las máquinas actuales regulan la velocidad y la fuerza por separado, la realización de un tatuaje hecho con la máquina se puede efectuar de dos modos por un lado, el método a mano alzada sin dibujar el diseño previamente sobre la piel y por otro, la técnica convencional transfiriendo primero el dibujo a la piel y luego se procede a tatuar. Para finalizar queremos mencionar los cuidados que se deben tener en cuenta luego de realizarse un tatuaje con el fin de preservarlo y preservar la piel correctamente. Juani, tatuador de DS Tattoo, nos explicó que *el cuidado requiere de dos o tres semanas para que se regenere bien la piel, una vez realizado el tatuaje hay que lavarlo de forma constante con jabón neutro y mantenerlo hidratado con cremas neutras, como por ejemplo Nivea, Dermaglos, Platsul o algunos locales de tatuajes están realizando sus propias cremas curativas*. Se debe evitar la luz solar, el agua de mar y de pileta. Una vez ya curado el tatuaje, en el verano es prudente la utilización de protector solar sobre todo en los tatuajes grandes y de color. En términos del tatuador de Estilo Libre, Germo Bachero, *yo soy muy partidario de que los tenés que lavar los primeros tres días con jabón, dejar bien limpia la zona. El film que te ponemos en una hora y media te lo sacas y te lo limpias tres veces por día con jabón que puede ser de glicerina, jabón blanco o jabón espadol. Tiene que ser neutro y sin perfume. Después al tercer día cuando la piel se empieza a reseca un poco, es cuando empezás a ponerle crema. Tarda mucho el proceso de curación, generalmente tarda unos diez o quince días*.

Acerca de la práctica del tatuaje: de lo ritual a lo comercial

En la sección Problema y Metodología nos aproximamos a nociones que componen la lógica comercial de consumo masivo propio del sistema capitalista.

Esta lógica, como ya mencionamos, alejada parcialmente de la práctica del tatuaje, forma parte del recorrido que proponemos en este apartado, siendo la última instancia dentro de un ciclo que comienza con la ritualidad inherente a los inicios de la práctica del tatuaje. Para referirnos al pasaje de lo ritual a lo comercial, nos basaremos en primera instancia en la entrevista realizada a la tatuadora Gabba quien nos habla de cuatro etapas: la concepción tribal, la concepción marinera, el presidiario y la sociedad moderna.

La concepción tribal refiere a las antiguas tribus (maoríes, etnia de la Polinesia y Samoa, estado de la Polinesia) donde el tatuaje significaba cierto status, diferentes jerarquías, pertenencia a determinados grupos, pasaje de la niñez a la adultez e iniciación a ciertos ritos.

Gabba menciona que *el tribal, es de las tribus. Es increíble porque las tribus a pesar de los continentes no tener conexión, desde antes de la comunicación global, cuando descubrieron América los indios estaban todos tatuados, cuando se miran fotos de los maoríes, todos los aborígenes o indios de todo el mundo, las tribus estaban todas tatuadas..* Según Gabba, entre la concepción tribal y la concepción marinera en el medio se produce una movilidad social dado que los indígenas poseían tatuajes y una vez sucedida la conquista y la creación de los imperios, dichos sujetos pasan a convertirse en esclavos de la nobleza y la aristocracia. Luego con la liberación, los esclavos se insertan en la sociedad como mano de obra tatuados, de los cuales algunos devienen en marineros, denominado por Gabba como una “reinserción social de los desviados”.

Con respecto a los marineros, se conocen los nombres de dos exploradores, Joseph Banks (naturalista, explorador y botánico inglés) que navegó junto al capitán James Cook (navegante, explorador y cartógrafo británico), quien describió en 1769 el proceso del tatuaje en la Polinesia. Los marineros de dicho capitán fueron quienes comenzaron la tradición de los hombres de mar tatuados, y esto se extendió rápidamente entre el mundo de los marineros, realizándose tatuajes alusivos a sus viajes. Tanto los marineros como así también los presos eran considerados grupos marginales. El tatuaje carcelario o comúnmente denominado tumbero poseía y posee hoy en día una ritualidad específica, contiene un código propio interno a los presos.

El Nómade, tatuador desde hace más de 20 años de Villa Ballester, es quien nos cuenta que el estilo de tatuajes que llevaban los marineros es lo que se conoce como “estilo tradicional”, además nos habla de otros estilos como los tribales y los tatuajes carcelarios. La

condición marginal venía de la mano de poseer un tatuaje, ya que como comenta el Nómade justamente el tatuaje era una forma de diferenciarse. Nos explica que el tatuaje carcelario en sus inicios se realizaba con una birome marca Bic y se fabricaba de forma precaria una máquina con el motor de un walkman.

La gente se la rebuscaba haciendo con un cassette, con un pasacassette. La máquina funciona como un timbre, el funcionamiento de las primeras máquinas estaban hechas con timbre, el típico timbre de campana y la casetera, el walkman tiene un funcionamiento muy parecido. Con el motor del walkman se hacía la máquina y con la lapicera se hacía lo que vendría a ser la puntera y después las varillas y agujas, todo muy precario.

Algunos presos se tatúan para recordar a su madre, a su esposa, a sus hijas o su familia. También algunos los hacen como "protección divina" con tatuajes de santos. Y se gesta un código muy específico y particular como es el código carcelario. Para el Nómade, el tatuaje es mucho más de la cárcel que de la calle.

En el caso puntual de Argentina, la historia del tatuaje también comienza desde lo marginal. A través de nuestros entrevistados es que podemos reconstruir y aproximarnos a lo que fue ese comienzo partiendo de la década de 1960. Según ella, la tatuadora más antigua Fada Venus, quien además de ser tatuadora es Licenciada en Artes Visuales (UNA) nos relata que el tatuaje en Argentina comenzó siendo marginal ya que en los años 60 el que inaugura la práctica del tatuaje de manera clandestina y precaria en un baño del Mercado Central es Cacho alias el Boli. En ese momento se tatuaba con agujas de coser y solamente había tinta negra, luego, con la llegada de las importaciones comienzan a aparecer tintas y agujas, dando lugar a que Cacho abriera el primer local de tatuajes en la galería Bond Street de la Av. Santa Fe en CABA. El Nómade nos menciona además que otro lugar que dio inicio al tatuaje fue la Galería Churba ubicada en Cabildo y Juramento, la cual que fue demolida en el año 1998 y hoy es el local comercial de ropa deportiva Stock Center.

Retomando el aspecto marginal de la práctica del tatuaje, Mandinga nos relata que antes estar tatuado era sinónimo de ser convicto, drogadicto, traficante y barra brava. Considera que históricamente fue así porque el tatuaje moderno hoy se realiza súper artístico pero antes se hacía en las cárceles. *“No había artistas de tatuajes era todo muy precario, no estaban las herramientas, los elementos ni la formación artística”.*

Encontramos también que los tatuajes en la década de 1980 comenzaron a circular como ritos de viaje como por ejemplo, viajar a Brasil y volver con un tatuaje ya que era lo novedoso (Croci y Mayer, 1998).

Otra parte de la historia de la marcación del cuerpo se remonta a diferentes experiencias que se han ido encontrando y que tienen que ver o dan cuenta de la estrecha relación entre el ser humano y la práctica del tatuaje. Las momias tatuadas de todo el mundo dan fe de su universalidad, de la modificación del cuerpo a través de los milenios, un ejemplo de ello es una momia de la cultura Chinchorro en el Perú- pre inca. Otzi la momia de los Alpes posee tatuajes de carbón proveniente de una acupuntura temprana, la momia Anunet una sacerdotisa del Imperio Medio Egipcio tiene tatuajes que se cree simboliza la sexualidad y la fertilidad. Los cruzados llevaban la Cruz de Jerusalén así, si morían en batalla recibían sepultura cristiana. Los griegos y los romanos tatuaban esclavos y mercenarios para evitar la fuga y deserción.

Para los egipcios, los tatuajes poseían poderes supremos y mágicos. Mientras que para la antigua tradición japonesa, el tatuaje se utilizaba como prueba de amor entre los esposos.

Durante el nazismo se marcaba al cuerpo para discriminar y separar por religión y sexualidad, dentro de los campos de concentración. “En Auschwitz, por ejemplo, el número tatuado daba cuenta de la fecha de entrada al campo, y dentro del campo, los números indicaban ciertos rangos” (Crocchi y Mayer, 1998, p. 86).

En referencia a éste tema, el Nómada nos contó que en los campos de concentración marcaban a los que eran judíos y eso te dejaba marcado de por vida, y que aunque usaras una camisa todo el mundo sabía que si estabas tatuado con un numerito eras judío. Sin embargo, finalizada la Segunda Guerra Mundial, hay quienes utilizaron ese tatuaje a modo de reflexión y de recordatorio para que no vuelva a suceder un hecho histórico de tal magnitud, como fue el caso de Primo Levi y del polaco Ben Stern, ex prisionero de los nazis en el campo de exterminio de Auschwitz, quien posee un tatuaje en el antebrazo con un número y un triángulo que señalaba a los prisioneros judíos más peligrosos.

Para finalizar el siguiente apartado nos remitiremos a la última etapa nombrada por Gabba, la sociedad moderna. Con esto nos referimos al cambio visualizado en la práctica del tatuaje en los últimos diez años. ¿Cuáles fueron los factores que contribuyeron al quiebre entre la etapa previa, es decir la marginal, a la etapa actual? Conceptos como globalización, el tatuaje artístico, los medios masivos de comunicación, la publicidad y las redes sociales, han incidido de manera favorable al cambio de visión o de perspectiva con respecto a la aceptación de las personas tatuadas y la utilización masiva de la práctica del tatuaje.

La tatuadora Tici traza un paralelismo entre la moda rockera y punk, y los tatuajes. Ella nos explica que esta moda surgida en Inglaterra se fue llevando De este modo, para la tatuadora, así es como se masificó eso que antes estaba mal visto para la sociedad y lo mismo

sucedió con los tatuajes que llegaron hasta las pasarelas, estos grupos que eran considerados rebeldes, marginales, hoy están de moda y muchos usan ese estilo de ropa. “Con las redes sociales uno empezó a ver trabajos muchos más copados, tatuadores que hacían cosas mucho más lindas (...) se rompió eso de que los tatuajes tenían que ser tribales, cosas así más tumberas”.

El Nómade es quien emplea el término globalización para explicar cómo se expande y se acepta cada vez más la práctica del tatuaje en Argentina, ya que gracias a los medios masivos comienzan a conocerse técnicas y estilos nuevos como así también la aparición de nuevos insumos.

Una de las primeras revistas que traían imágenes de personas tatuadas eran las revistas de moto y por eso se hacían tatuajes de motoqueros, luego fueron las de rock, ya que de alguna manera siempre fue un arte ligado a la música como nos cuenta el Nómade.

Juani, tatuador de DC Tattoo, local comercial de tatuajes ubicado en pleno barrio de Palermo nos comenta que hace diez años atrás quienes se hacían tatuajes se tatuaban únicamente lo que veían en una catálogo, esto cambió, según él gracias a la televisión, a Marcelo Tinelli y a *Miami Ink*⁴, “la gente está más permeable a realizarse otro tipo de tatuajes, más allá del diseño del infinito o de un hada, hoy se realizan toda una manga, o por ejemplo un pez koi⁵”.

Además de las etapas mencionadas por Gabba encontramos otro enfoque dentro de la reconstrucción espacio temporal del tatuaje. La autora Sandra Martínez Rossi en su libro *La piel como superficie simbólica* (2011) desarrolla cinco etapas relacionadas a la evolución de la práctica del tatuaje en occidente. Menciona una etapa colonial, el período circense, las fases de rebeldía y renacimiento y por último, una etapa que denomina como supermercado, en donde explica el vínculo entre la práctica del tatuaje, el consumo y el marketing.

Desde la época colonial la historia del tatuaje occidental ha experimentado una verdadera metamorfosis, una transformación que transita la marginalidad a la sociabilidad, de la oscuridad a la luz, de la rebeldía a la aceptación social, del espectáculo a la respetabilidad; aunque esta mutación aún no se da por concluida y continúa fluctuando en espacios intermedios. (Martínez Rossi, 2011, p. 209).

⁴ Fue un reality show televisivo estadounidense que estuvo al aire desde 2005 a 2008, centrado alrededor de un estudio de tatuaje real de Miami, Florida, Estados Unidos.

⁵ Uno de los tipos de tatuajes más solicitados que proviene de la mitología china y del denominado tatuaje oriental.

La época colonial está netamente atravesada por el tatuaje tribal y la ritualidad del mismo, hablamos del tatuaje de las tribus como por ejemplo de la isla de la Polinesia, en donde como ya hemos mencionado la práctica del tatuaje formaba parte de la vida de cada tribu, diferentes momentos o celebraciones estaban marcados por la práctica del tatuaje. Dicha época alberga también los viajes de los marineros y sus documentos exhaustivos con respecto a lo que observaban sobre la práctica del tatuaje. La época circense según Martínez Rossi abarca el período desde 1880 hasta casi 1920, en donde lo que prima es la exhibición en Occidente de los cuerpos tatuados de los maoríes como algo exótico y atracción de feria. En la denominada fase de rebeldía y renacimiento se conjugan varios factores o aspectos analíticos del desarrollo de la práctica del tatuaje.

Temporalmente la autora ubica como fecha a partir de 1920, pasando por la rebeldía de los años 70' hasta llegar a la década de 1990. Cabe destacar que dichas etapas están pensadas en los Estados Unidos y en Europa, muy poco se menciona del caso Argentina, aunque a raíz de nuestras entrevistas realizadas podemos hacer anclaje en la historia de la práctica del tatuaje en nuestro país. Algunos aspectos relevantes de dicho momento es, por ejemplo, la apropiación del tatuaje por parte de la denominada nueva clase obrera emergente, utilizando el tatuaje como una forma de legitimación social.

Durante la década de los años 50 los diseños de los tatuajes absorbieron la influencia de los dibujos animados, Popeye surgió como el personaje favorito y, por otro lado, la publicidad resultó el medio idóneo para dar el apoyo definitivo a la aceptación social del tatuaje situándolo como símbolo del cowboy norteamericano y, por qué no, de la esencia y los valores estadounidenses en campañas como las de Marlboro. (Martínez Rossi, 2011, p. 203).

La práctica del tatuaje comienza a ser visiblemente atravesada por el avance tecnológico haciendo que los locales de tatuajes modifiquen su fachada. Nos parece relevante resaltar es que a partir de los años 60' las tatuadoras desarrollarían un rol decisivo en la práctica del tatuaje, ambiente tradicionalmente machista, un ícono femenino de ese momento y que marcaría un punto de inflexión en la participación de las mujeres en el universo del tatuaje fue la modelo australiana Bev Robinson (más conocida como "Cindy Ray"), a quien le propusieron pagarle para revestir su cuerpo con tatuajes.



The Tattooed Lady (Cindy Ray)

Volviendo al caso de Argentina, la tatuadora Fada Venus Tattoo nos habló justamente del rol femenino dentro de la práctica del tatuaje. Fada nos cuenta que es la tatuadora más antigua, tiene 55 años, según ella, no hay otras tatuadoras de su edad porque en sus comienzos no había muchas mujeres tatuadoras, *“hace 18 años atrás eran todos varones”*. Además nos cuenta que el logo de su local de tatuajes ubicado en, es una mujer con fusta de domadora, es un diseño elegido por ella porque así entró al mundo del tatuaje, *“yo entré pisando”*.

En la convención realizada en el Hotel Bauen en octubre de 2015, entrevistamos a la tatuadora y artista plástica Lili, oriunda de Neuquén, quien vino a Buenos Aires para hacer un posgrado de artes y tecnologías. Al momento de la entrevista se encontraba recorriendo la convención y nos contó que hoy las mujeres se quieren tatuar más, se podría pensar que la mujer salió del prejuicio de tener que ser la ama de casa y vestirse de determinada manera. Para Lili, las mujeres rompieron con eso hace varios años, el cuerpo es de ella y decide hacer lo que quiere: *“Hay mucho girl power”*.

Para finalizar, no podemos dejar de mencionar el período comprendido entre 1690 y 1970, momento de la historia marcado por los discursos de libertad sexual, social, cultural y política en donde el cuerpo tatuado jugó un rol significativo ya que la apropiación femenina del tatuaje estuvo acompañada como bandera de identificación y rebeldía. En el mismo

período temporal comienza a surgir o a denominarse el tatuaje carcelario como signo de pertenencia grupal. Llegamos así, a la última etapa planteada por la autora Martínez Rossi (2011) como la “era del supermercado”, dentro de este momento encontramos las primeras exposiciones de tatuajes, los adolescentes de las nuevas clases medias comienzan a demandar una mayor profesionalización de los/as tatuadores/as en sus diseños, comienzan a surgir más encuentros o convenciones de tatuajes a nivel nacional e internacional, otorgándole al tatuaje un lugar social y artístico. La primera Convención Internacional de tatuaje realizada en Argentina data del año 2002, promocionada con un título sugerente como “Ponele color y dolor a tu piel”. Y es en este punto, “la era del supermercado”, donde se cruza con lo dicho por parte de la tatuadora Gabba con respecto a la etapa sociedad moderna que ya hemos desarrollado y mencionado más arriba.

La profesión del tatuador/a

En cuanto a las figuras de los/as tatuadores/as observamos un cambio en el desarrollo de su profesionalización asociado también al paso de lo marginal a la aceptación y su reconocimiento como profesionales. Queremos plasmar la forma en la que trabajan algunos de nuestros tatuadores y tatuadoras entrevistados para dar a conocer así el pasaje de tatuar de forma clandestina, por ejemplo en un baño del Mercado Central como el caso del reconocido tatuador Mandinga, en donde no había condiciones de higiene, materiales descartables ni la concepción del tatuaje como pieza artística hasta encontrarnos actualmente con una profesión en auge y pleno desarrollo con locales comerciales debidamente colocados, con la utilización de los materiales descartables respectivos, condiciones de asepsia en regla, preocupación por el crecimiento como profesionales, desarrollando la impronta y la forma de trabajar específica de cada uno y prestando mucha atención a los cuidados de la piel tatuada. En el desarrollo de las entrevistas nos encontramos con diferentes perfiles profesionales, distintas formas de trabajar, cada uno abocado a su estilo de tatuaje según sus conocimientos y su forma de concebir al tatuaje. Gabba se define como una persona autodidacta, es profesora de Historia, estudió fotografía, cine y con respecto a su profesión de tatuadora comenzó como aprendiz en un estudio de tatuajes de una amiga en donde aprendió a tatuar y actualmente tatúa en su casa de Villa del Parque. Su metodología de trabajo consiste en citar previamente a sus posibles clientes para que le cuenten la idea que tienen y conocerlos mejor, sobre todo si es un proyecto grande e importante, ella prefiere que cada cliente le cuente bien qué es lo que tiene en mente ya que cuanto más información tenga más cerca va a estar de lo que se imagina cada persona. Le gusta investigar para no pecar de ignorante. El día de la entrevista

Gabba estaba tatuando a Mariano, quien había regresado de un viaje por Europa y quería plasmar en su cuerpo cada ciudad que había visitado. Ese día le tocaba tatuarse la ciudad de Londres y confirmar el próximo diseño que correspondía a la ciudad de Ámsterdam.



Gabba había estado investigando previamente características representativas de la ciudad de Londres para no tatuar imágenes o símbolos que no sean las que corresponden al lugar mencionado. *“Las imágenes son símbolos, los símbolos tienen su decodificación y su significante. A mí me parece muy importante porque es lenguaje, que yo dibuje Londres y ponerle un loto cuando en Londres no hay lotos no tiene sentido”*.

Es partidaria de no copiar ni imitar ningún tipo de tatuaje que tenga otra persona por respeto al tatuador que diseñó ese tatuaje. *“Te puedo hacer una flor de loto pero no la misma que vos me estás trayendo, te haría una nueva para vos. Yo te hago propuestas, generalmente hago dos o tres diseños y estoy abierta a modificaciones. Tengo un solo turno por día justamente para eso, cito a la persona a las dos de la tarde y se va a las diez de la noche con un tatuaje. Me quedo dibujando hasta que a la persona le guste”*. Gabba considera que en el mundo del tatuaje está todo bastante hecho, es por eso que comenzó hace unos meses con un proyecto que ella denomina “astrotattoo” que consiste en realizar la carta natal a sus clientes y así poder determinar a través de su signo solar, signo ascendente y el signo lunar, qué tipo de tatuaje o qué diseño presentarle a la persona, son siempre diseños de mujeres.



225 Me gusta
gabbasalin Sol en Leo, ascendente en Sagitario, Luna en Virgo para @galareck hecho en el estudio de mi amiga @juana.jua Gracias por la confianza de todxs lxs que se suman a este proyecto #astrotattoo Para los que no saben las cuentas: Un día vienen a



109 Me gusta
gabbasalin Escorpio, ascendente en Géminis y Luna en Capricornio para Cami para contarles como trabajo este nuevo proyecto que bautizo #astrotattoo Vienen un día a casa, les hago la interpretación y lectura de su carta natal, me quedo con toda esa info y luego vienen otro día y les

Luego de realizar la entrevista a Gabba, concurrimos al local comercial de tatuajes DS Tattoo ubicado en el barrio de Palermo. Allí entrevistamos a Juani, uno de sus tatuadores, quien nos contó que el staff está integrado por seis tatuadores, también cuentan con aprendices, cada uno se maneja con sus turnos y su agenda y además trabajan con lo que se denomina en la jerga del tatuaje como “walk in”, es decir personas que pasan por el local y se tatúan en el momento. Según él, el grupo es bastante variado ya que manejan estilos como el japonés, *old school*, puntillismo, tradicional.



Germo Bachero, de Estilo Libre Tattoo, también nos contó que trabajan con turnos y con los “walk in”. Los estilos con los que trabaja son variados pero el que más le gusta y es su fuente de trabajo es el tradicional. Comenzó tatuando en su casa a sus amigos hasta que el dueño de Estilo Libre Tattoo lo convocó para trabajar en el local, primero como colocador de piercing y luego ya abocándose de lleno al tatuaje. La forma de que conozcan su estilo es a través de redes sociales como Facebook e Instagram y esa es la forma de promocionarse, ya que antes era más difícil que se conocieran los trabajos de los tatuadores. *“Tal vez antes era más difícil, más personal. Como no existía Instagram ni Facebook tenían que conocerte de otra manera, ahora hay un montón de tatuadores y formas de ver tu trabajo y la gente ve tu trabajo en Instagram y te buscan”*.



Tici, compañera de Germo Bachero, también coincide en que las redes sociales ayudan a la difusión de sus trabajos, a acercar a las personas al tatuaje y a que puedan conocer los estilos que cada uno maneja. Ella recibe las ideas de las personas que quieren tatuarse con ella y luego les hace un filtro y lo diseña. Suele establecer contacto a través de las redes sociales y comienza a pedir imágenes de referencia para poder entender la idea real que quiere la persona. Nos dijo que en su local, Estilo Libre Tattoo, son seis tatuadores que se manejan con una seña previa y en ese instante charlan de los últimos detalles del tatuaje. A Tici siempre le gustó dibujar y pintar, cursando el nivel secundario comenzó a interesarse por todo lo referido a la estética de los tatuajes en parte debido a las bandas musicales que escuchaba. Una vez finalizado el secundario asistió a una convención de tatuajes y se compró su primera máquina, un kit chino de principiante y un amigo que tatuaba en ese entonces le

explicó los conocimientos básicos. Una de las primeras personas a las que tatuó fue a su mamá, hasta que Rodrigo, el dueño del local, le ofreció el trabajo como principiante. *“Si vos caes en un lugar que es medio pelo no vas a aprender demasiado, pero yo a ellos los admiro un montón y creo que me sirvió muchísimo la compañía de ellos para poder ir evolucionando. Con el tema de la frecuencia yo tatuaba todos los sábados nada más y después empecé todos los días, con el tiempo de estar acá como aprendiz. Esa fue la evolución”*.



Mandinga es uno de los tatuadores que integran el prestigioso y reconocido grupo Mandinga Tattoo.⁶ Su local comercial de tatuajes se encuentra ubicado en el barrio de Lugano, inaugurado el 13 de diciembre de 1993.

Mandinga comenzó a tatuar a los 20 años en un baño del Mercado Central y tiempo después adquirió el primer local de tatuajes. Actualmente “Mandinga Tattoo” cuenta con 10 tatuadores y reciben a los músicos más importantes del país. Otro aspecto relevante de la

⁶ Véase en: Página web oficial <http://www.mandingatattoo.com/>. Entrevista a Mandinga <https://www.youtube.com/watch?v=tt6kY960bXc> <http://www.minutouno.com/notas/1288564-tatuadores-ofrecen-una-solucion-mujeres-que-se-hicieron-la-mastectomia>

entrevista con Mandinga es que para él, el tatuaje viene a sanar ciertas heridas que sufre el cuerpo. Como por ejemplo lo que ocurre con aquellas mujeres víctimas del cáncer de mamas quienes se realizan una reconstrucción de las areolas mamarias: *“Un cliente me pasó la data de un tipo que lo estaba haciendo afuera, mi vieja perdió un pecho hace un año por cáncer de mama, mi abuela los dos, en mi familia siempre éramos la zona de esa enfermedad y me parecía que era un homenaje a todas las mujeres que lo padecen y entonces lo hicimos de manera permanente, no es una campaña. Es algo permanente que lo vamos a hacer mientras el local permanezca en pie y no se cobra ni a la que puede pagarlo ni a la que no lo puede pagar, no lo cobramos (...) Es gratuito y es un homenaje a las mujeres”*.



Imagen extraída de la cuenta oficial de Facebook del grupo Mandinga⁷

Esta misma iniciativa, es decir, la utilización de la práctica del tatuaje con fines solidarios más allá de los fines artísticos/estéticos también la observamos en el proyecto “A flor de piel” de la tatuadora Brasileira Flavia Carvalho⁸, quien realiza tatuajes sobre cicatrices producto de la violencia de género que padecen algunas mujeres. Ambos proyectos apuntan a un trabajo de concientización con respecto a dos aspectos relevantes que atraviesan a la condición de género, afectando al cuerpo femenino. Otro caso similar en donde se utiliza a la

⁷ Véase en <https://www.facebook.com/El-club-de-las-tetas-felices-de-mandinga-147198409174608/>

⁸ Véase en <https://www.facebook.com/fla.tattoo/> <https://www.facebook.com/fla.tattoo/photos/a.442148599292328.1073741828.441976545976200/596611813846005/?type=3&theater> http://www.clarin.com/sociedad/tatuajes_cicatrices_traumas_0_1295270536.html y http://entremujeres.clarin.com/genero/Tatuaje-marcas-violencia-domestica-Flavia-Carvalho_0_1445255714.html

práctica del tatuaje como forma de sanación frente a situaciones de violencia de género, es el tatuador mendocino Sebastián Gallardo.⁹ Consideramos pertinente citar todos estos ejemplos en donde el tatuaje cobra otro protagonismo, no sólo porque hablamos de violencia de género y lucha contra el cáncer de mamas, sino porque creemos que casos así inciden de forma favorable en la aceptación de la práctica del tatuaje y ofrecen una visión distinta alejada del vínculo tatuajes/moda y otorgan otro valor a la profesión.

Otro aspecto relevante acerca de la profesionalización de la práctica del tatuaje es la aparición de las convenciones hace 12 años, y año tras año va incrementando la convocatoria del público. La convención Tattoo Show, organizada por el grupo Mandinga, cuenta ya con 12 ediciones realizadas en el Hotel Bauen, a partir de marzo de 2016 se mudan al predio de La Rural ya que el espacio del hotel les estaba quedando pequeño. Dicha convención reúne a artistas locales e internacionales del tatuaje. Cristián, organizador del Tattoo Fest, otra de las convenciones que cuenta ya con ocho años nos dijo *“las convenciones acercan a la gente, romper un poco con el tema del local, que la gente pueda ver que es un tatuaje y como se hace. Vienen familias enteras y vienen a pasarla bien, y los tatuadores vienen por el reconocimiento y a competir”*. Durante el transcurso de los días que lleva una convención se realizan competencias de tatuajes dentro de los diferentes estilos. En las convenciones hay stands de insumos, indumentaria, y los locales de tatuajes, además de haber bandas tocando en vivo y una cafetería.

La profesión del tatuador según Fada es una de las pocas actividades artísticas que tienen salida laboral, es decir que puede ser un oficio. Pero para ella no todos los tatuadores son artistas, hay artistas tatuadores y hay solamente tatuadores. Gabba también nos contó acerca de lo que para ella considera como un problema, *“estoy viendo que mucha gente se está poniendo a tatuar por guita y se nota cuando la gente lo hace por plata. Se nota en el diseño, en la calidad.”* Según ella mucha gente descarga imágenes de internet y los ofrece, para ella hay gente que lo hace por plata y gente que no, que lo hace porque ve una oportunidad, como por ejemplo un artista de ilustración o de artes visuales que encuentra como otra alternativa para poder tatuar. Muchos de nuestros/as tatuadores/as viven únicamente de su profesión como tatuadores/as

⁹ Véase en: <http://www.infobae.com/sociedad/2017/06/07/la-tinta-del-dolor-el-artista-que-hace-tatuajes-gratis-para-tapar-las-cicatrices-de-la-violencia-de-genero/>

El cuerpo tatuado a través del tiempo

En la introducción de *La cultura popular en la Edad Media y Renacimiento* (1987), Mijail Bajtín desarrolla la concepción grotesca del cuerpo, dentro del contexto del análisis de la cultura popular más específicamente las figuras e imágenes que componen la celebración del carnaval retomando los escritos del autor François Rebeláis. Bajtín hace mención a una concepción corporal opuesta a una idea moderna sobre el cuerpo, a un cuerpo humano perfecto y en plena madurez desconociendo otros aspectos como por ejemplo la vejez, la muerte, el coito o el embarazo. A diferencia de los cánones que la modernidad presenta y en sintonía con las ideas desarrolladas por el autor David Le Breton (1995) “el cuerpo grotesco no está separado del resto del mundo, no está aislado o acabado ni es perfecto” (Bajtín, 1987, p. 14) aparece el mismo concepto utilizado por Le Breton (1995) un cuerpo cósmico que no niega ciertas partes del cuerpo o actos, se presenta como un cuerpo incompleto y abierto, agonizante-naciente o a punto de nacer, es un cuerpo eternamente creado y creador. Con las ideas acerca de lo corporal propuestas por los autores es que nosotras entendemos ese cuerpo grotesco correspondiente a la primera etapa colonial/tribal de la historia del desarrollo del tatuaje en occidente, en donde el vínculo con la práctica del tatuaje, lo corporal, lo ritual y las celebraciones estaban unidas en un todo, un entramado de significaciones que daban como resultado este cuerpo cósmico/grotesco sin restricciones, sin negaciones de partes corporales o actos. Los maoríes, pueblo originario de Nueva Zelanda, una de las características de su cultura fue su arte corporal conocido como Moko, denominado tatuaje maorí. Para los maoríes como ya mencionamos en otra oportunidad los tatuajes poseían un fuerte carácter ritual, éste carácter vinculaba al cuerpo con la vida, la muerte, con el status social y el pasaje a la madurez. En la segunda etapa propuesta por Martínez Rossi, la etapa circense, encontramos cómo el cuerpo tatuado pasa a ser un objeto de exhibición y de lucro en el contexto del circo. En estos espectáculos exhibían cuerpos maoríes traídos como esclavos por exploradores y misioneros, colocados sobre escenarios presentándose como antítesis de la modernidad y reivindicando el dualismo primitivismo y progreso, cuerpos totalmente tatuados, como atracción de feria generando simultáneamente fascinación y repulsión. Dentro de la etapa marginal, a nuestro entender, conviven dos aspectos, una institución de encierro como la cárcel y un estilo de tatuaje denominado tumbero. Según Michael Foucault (1989) las instituciones de encierro como la cárcel, la escuela, el hospital, el manicomio, vienen a corregir a los cuerpos y a transformarlos en cuerpos dóciles y útiles bajo la mirada del sistema productivo capitalista y la modernidad. Es el nacimiento de un arte del cuerpo humano que no apunta a las habilidades sino a la obediencia y la utilidad, la disciplina apunta

a una correcta distribución de los individuos en el espacio. El tatuaje carcelario hace diez años atrás promediando la década del 80' y 90' generó mucho rechazo y estigma social por ser un estilo de tatuaje muy precario asociado a una ritualidad muy fuerte típica de la cárcel con códigos y una significación propia del ámbito presidiario, los diseños poseían códigos ocultos e indescifrables para los guardias, policías y el personal administrativo penitenciario. Fada Venus comenta que los presos suelen tatuarse el nombre de la madre, la hermana, la novia y santos como San La Muerte, buscando siempre protección.



Tatuajes carcelarios. La víbora con la espada significa que se matará a un policía y San La Muerte como símbolo de protección.

Autores como Ágnes Heller y Ferenc Fehér (1995) desarrollan la paradoja de la modernidad, entendida ésta como la lista de promesas que hizo dicha modernidad con respecto al cuerpo y nunca cumplió. Una de las promesas giraba en torno a la liberación del cuerpo, pero resultó todo lo contrario dado que aparecieron nuevas formas de control sobre el cuerpo y nuevos cánones de belleza. Aparecen innumerables cantidades de tratamientos de belleza y estéticos para perfeccionar el cuerpo como por ejemplo, contra el paso del tiempo. David Le Breton (1995) expone que el cuerpo en la modernidad es una máquina que hay que cuidar y mantener. Daniel Cabrera (2007) explica cómo la técnica le propone al cuerpo determinadas soluciones para mejorarlo, la técnica propone el slogan del sin límite. Héctor Schmucler (2011) es otro de los autores que continúa la línea de análisis de aquello que la modernidad prometió respecto de la liberación del cuerpo y no cumplió. Es decir, la permanente búsqueda del carácter homogéneo, de rasgos previamente caracterizados y la perfección, catalogándolo como la industria de lo humano. En un sentido similar, Adorno y

Horkheimer conciben a la industria cultural como homogeneizadora de la cultura bajo el entretenimiento. Es aplicar la lógica de lo comercial en el cuerpo humano con todo lo que hemos hecho mención respecto de la belleza corporal. La modernidad y los medios masivos de comunicación son los que imponen qué cuerpos son aptos para mostrar su desnudez públicamente, mientras que otros cuerpos al desnudo generan cierto tipo de rechazo. Un claro de ejemplo de esta situación son las revistas de espectáculos donde vemos mujeres famosas desnudas en las tapas, mientras que en otras situaciones donde aparece el cuerpo desnudo, como el nudismo en las playas argentinas o en protestas sociales vinculadas a la violencia de género, provocan en la gran mayoría de los sujetos intolerancia y hostilidad. La desnudez de ciertas personas está avalada socialmente mientras que en otras personas no lo está. La promesa de la liberación del cuerpo fue permitida para algunos cuerpos y no para todos. El cuerpo tatuado como ya hemos mencionado atravesó instancias y momentos de rechazo. Con el correr del tiempo ha ido adquiriendo mayor aceptación. Sin embargo, observamos que la exhibición del cuerpo tatuado presenta algunas controversias o matices que queremos destacar. En primer lugar, encontramos que no son lo mismo figuras públicas como Mauro Icardi, Florencia Peña,



Cuenta oficial de Instagram de Mauro Icardi



flor_de_p



29.472 Me gusta

flor_de_p Arte en mi piel @american_tattoo
@revistagenteok

Ver los 1.239 comentarios

Cuenta oficial de Instagram de Florencia Peña



candelariatinelli



Cuenta oficial de Instagram de Candelaria Tinelli

y Candelaria Tinelli, entre otros personajes que pueden mostrar no sólo sus cuerpos al desnudo o semi desnudos en la portada de una revista sino que exhiben sus cuerpos desnudos tatuados, distinto es el caso de los individuos tatuados no famosos en donde la promesa “fallida” de liberación del cuerpo en la modernidad es más evidente. Teniendo en cuenta una perspectiva de género comprendemos que existe una clara diferencia entre el cuerpo masculino y el cuerpo femenino y que va más allá del binomio famoso/a-no famoso/a. Es en esta instancia donde observamos otra promesa fallida ya que el cuerpo masculino tatuado y no tatuado no solamente se exhibe sin conflicto en la portada de una revista o caminando por la vía pública siendo totalmente distinto para el cuerpo femenino en donde la exhibición del cuerpo al desnudo en una publicación está ciertamente avalada no sucediendo lo mismo en cualquier ámbito público. Además sobre el cuerpo femenino recaen mayores exigencias que sobre el cuerpo masculino, por más que se ha intentado incrementar la atención al cuidado del género masculino no conllevan las mismas exigencias que el género femenino. De un tiempo a esta parte observamos un cambio con respecto a la visión y al cuidado del cuerpo concibiéndolo a éste último de una forma más natural tratando de alejarlo de ciertas imposiciones estéticas, pero que no deja de estar en continua tensión con aquellas estructuras que intentan imponer un tipo de cuerpo ideal. Y mismo dentro del cuerpo femenino aparecen ciertas diferencias ya que no es lo mismo la exhibición de un cuerpo desnudo joven tatuado y no tatuado que una mujer adulta, porque socialmente es distinto un cuerpo joven, fresco, cuidado a diferencia de un cuerpo adulto en donde se muestran signos de envejecimiento y del deterioro del cuerpo con el paso del tiempo, retomando así la idea planteada por Daniel Cabrera en donde la tecnología aparece para borrar justamente estas marcas de envejecimiento del cuerpo buscando el camino hacia la eterna juventud (promesa fallida por parte de la modernidad). Incluso observamos cómo no sólo generan polémica los cuerpos famosos al desnudo sino también aquello que dicen sobre el cuerpo, como por ejemplo Florencia Peña quien en una entrevista en la revista *Gente* (febrero de 2017) mencionó con respecto al “tetazo” masivo realizado en el Obelisco en el marco de la protesta por el caso de tres turistas que intentaron realizar topless en una playa del sur de Argentina y fueron fuertemente rechazadas por efectivos de la policía y el público presente en el lugar:¹⁰ *“Sí al tetazo. Es momento de enseñarles a nuestros hijos que la relación con el cuerpo es más natural de lo que nos hicieron creer” “Hoy disfruto de mi cuerpo sin culpas”*. Dichas expresiones generan una cierta disputa, ya que se presenta una paradoja, Florencia Peña

¹⁰ Veáse en: https://www.clarin.com/sociedad/vivo-tetazo-obelisco_0_HkBBahwdl.html

puede exhibir su cuerpo al desnudo naturalmente pero es un cuerpo enmarcado dentro de los cánones impuestos de belleza. Pero por otro lado, la presencia de una mujer en un espacio público amamantando a su hijo genera rechazo. Esto, sucedido en el partido de San Isidro, donde el accionar de una mujer policía fue retirarla de la plaza. Dicho de otra manera: hay tetas aceptadas y tetas que no.¹¹ No obstante, observamos a través de las palabras de nuestros *Cuerpos Ilustrados* que en otras partes del mundo la mirada con respecto al cuerpo tatuado está mostrando señales de cambio, por ejemplo, la anécdota que nos contó la tatuadora Gabba en un viaje que realizó: *“llegué al aeropuerto de Londres y me quedé sorprendida porque el policía que me estaba revisando los bolsos tenía tatuada la cara, todo tatuado. Y acá yo me subo al subte y me miran, no estoy tan escrachada¹² igual, al menos eso creo yo, pero me miran y las viejas se hablan entre ellas”*. Pero es también la tatuadora Fada Venus quien a través de sus dichos nos hace pensar en el recambio generacional que se está produciendo en la aceptación con respecto al cuerpo tatuado en Argentina: *“yo tengo una hija de 14 años cuando ella tenía cuatro años iba a una heladería y los niños de ocho años comentaban ¡Uy, una mamá tatuada!. Si vos subís hoy a un colectivo ahora todas las adolescentes están tatuadas brazo entero. Quiere decir que ya vienen con el chip de los permisos que ya se tomaron otros antes, entonces los adolescentes no tienen problema, no piensan si van a ir a trabajar, si los van a dejar entrar. Se tomaron libertades que nosotros teníamos reprimidas”*. Si bien son los medios masivos de comunicación los formadores de opinión, con las nuevas generaciones, asistimos actualmente a un recambio en las concepciones sobre el tatuaje.

¹¹ Veáse en https://www.clarin.com/sociedad/policias-san-isidro-echaron-publico_0_rJZU6rcw.html

¹² Según la tatuadora, escracho siempre se le dice al tatuaje en la jerga de los tatuadores.

Capítulo II: La dimensión comunicacional de la práctica del tatuaje

Una de las propuestas del presente capítulo es poder pensar en la dimensión comunicacional de los fenómenos sociales. En el caso de la presente tesina entendemos como fenómeno social a la práctica del tatuaje. Nos interesa analizar y poder articular los aportes de los diferentes autores a la producción social de significados, observar o detectar las diferentes cadenas discursivas que se construyen en torno al significante tatuaje, o dicho de otra manera, cómo el significante tatuaje al conectarse con otros significantes generan cadenas discursivas sumamente diferentes entre sí, generando, de este modo, diversos significados y a su vez diversas representaciones de un mismo significante. Cada cadena discursiva se vincula con una concepción de época diferente con respecto a la práctica del tatuaje, de ahí que los significados construidos sean diferentes también.

Significante vacío: tatuaje

Retomando lo expuesto en el apartado de notas teóricas la expresión “huella expuesta a usos y significaciones plurales” del tatuador Mariano Castiglioni como bien ya mencionamos, nos remite a tres autores en particular Laclau (1987) Lacan (1975) y Volóshinov (1976).

A partir de las categorías expuestas por los autores es que podemos comprender el universo de sentido y las tramas discursivas que se generan en torno al término tatuaje. A partir de las entrevistas realizadas podemos observar que hace unos años atrás, dicho anteriormente, poseer un tatuaje era sinónimo de connotaciones despectivas; de un tiempo a esta parte eso cambió, hoy tener un tatuaje es sinónimo de otro tipo de nociones como por ejemplo, cuerpo como devenir artístico. En parte, se debe a que el término tatuaje como marginal o tatuaje como concepción artística depende del campo discursivo al que se anexa. Esto lo observamos en los términos acuñados por el autor Ernesto Laclau (1987) en donde podemos entender a tatuaje como el punto nodal y a la vez significante vacío y flotante. Actúa como significante vacío/flotante ya que dependiendo a qué cadena discursiva se adhiera queda definido su sentido, y eso se logra poniéndolo en relación con otros términos. Todo depende a qué cadena se articula y de esta forma actúa como punto nodal, fijando de forma parcial el sentido de la cadena discursiva.

El sentido siempre se fija de forma parcial y mucho tiene que ver con el resto de los términos que componen la cadena discursiva. Tatuaje se vacía de sentido y así adquiere su condición de flotante y de este modo adquiriendo su nueva significación y su nueva cadena

discursiva. Es así que podemos observar las diversas significaciones que obtiene el mismo término.

Podemos decir que, a la hora de pensar y determinar cuáles fueron las causas del cambio en la aceptación de la práctica del tatuaje, qué elementos fueron los que funcionaron como condición de posibilidad para su cambio, términos como *significante vacío/flotante* o *punto de acolchado* en Lacan (1975) realizan un gran aporte en dicho entendimiento. Por su parte, Lacan (1975) se pregunta cuál es en la producción de todo discurso el orden que comanda el proceso, cómo construye una significación y eso se genera a partir de la articulación de un *significante* con otro *significante*. Y a su vez, desarrolla el concepto de “*punto de almohadillado*” es aquel *significante* que fija retroactivamente el sentido de la cadena discursiva.

Es así que, llegar a decir que hace unos años atrás poseer un tatuaje era sinónimo de drogadicto, actualmente hablar de tatuaje como “*marca que te acompaña toda tu vida*” es debido al encadenamiento de determinados *significantes* que dan como resultado dichas cadenas discursivas o *significados*.

Por otro lado, entendemos al tatuaje como signo y su carácter *multiacentuado*, en términos del autor Valentín Volóshinov (1976) en cada signo se cruzan los acentos de orientaciones diversas (*arena de la lucha de clases*), es en ese cruce/intersección en donde tatuaje como *marginal* o como *símbolo artístico* entran en *puja* o *contradicción*. Porque como signo *multiacentuado* o *dialéctico* adquiere la condición de *flotante* y se anexa a diversas cadenas discursivas actuando como *punto de almohadillado* y fijando parcialmente el sentido.

Tal y como lo expresa el autor todo signo ideológico está determinado por el horizonte social de una época y de un grupo social dado, cada signo se inscribe (y su lucha por su acentuación) en un contexto determinado “es preciso que involucre siquiera parcialmente las bases de la existencia material del grupo señalado” (Volóshinov, 1976, p. 47). El signo se crea entre individuos, en su medio social y está en permanente *puja*, tatuaje pasa a estar disputado por diferentes actores, quienes sumergidos en un determinado momento le imprimen una valoración determinada.

Reconstrucción de las cadenas discursivas de nuestros nativos

Observamos a través de las entrevistas como el tatuaje es un signo en constante tensión. Sabrina quien se estaba tatuando en la Convención realizada en el Hotel Bauen mientras charlaba con nosotras nos contó que considera al tatuaje como una parte fundamental de su vida, no puede mostrar sus tatuajes libremente en su trabajo ya que debe ir

vestida con pantalón y camisa de manga larga. Consideramos que el tatuaje es un signo en disputa, ya que estando en un momento de mayor aceptación o tolerancia con respecto a la práctica del tatuaje, algunos de nuestros *Cuerpos Ilustrados* no pueden mostrarse abiertamente, aún existen rasgos de conservadurismo en ciertos ámbitos laborales. Sin embargo, en otros testimonios poseer un tatuaje no genera ningún conflicto dentro del ámbito laboral. Lo paradójico de esta lucha reside en lo que nos cuentan los tatuadores el Nómade y Mandinga, quienes tatúan a médicos, cirujanos, políticos, abogados, profesiones de tipo más tradicionales, más conservadoras. Como contó el Nómade, debajo de la camisa están todos tatuados, pero no se pueden poner algo que se les vea. Sin embargo Martín, tatuador hace dos años y oriundo de Moreno, quien estaba recorriendo la Convención de Tatuajes del Hotel Bauen junto a su esposa y su hijo, nos dijo que antes en atención al público o alguien de ventas estaba mal visto que tenga un tatuaje y hoy por hoy no sucede lo mismo. Tiene amigos tatuados que trabajan en diferentes sectores laborales en atención al cliente como bancos, cines y estaciones de servicio y no tienen ningún problema en exhibir sus tatuajes. Mariano tiene 26 años, es Licenciado en Turismo y trabaja en la empresa de viajes Al mundo. Cuando conversamos, nos contó que por el perfil que posee la empresa, no es ni tan conservador ni tan formal, es por esto que cuentan con personal quienes tienen tatuajes y piercings y que eso no genera ningún tipo de conflicto, quizás también porque Mariano no se encuentra en atención al público sino que trabaja para las franquicias del mundo en oficinas internas y que ya son clientes de la empresa. *“Obviamente la posición gerencial, de mayor jerarquía quizás tiene menos exposición pero como siempre trabajo de camisa, ninguno de los tatuajes se me ve. Hay días que voy en remera y no pasa nada.”* A través de la entrevistas realizadas observamos que el significante tatuaje estuvo asociado a diversas cadenas discursivas ya que se reiteran en las respuestas de nuestros entrevistados términos como: marginal, drogadicto, tumbero, vinculado al ámbito carcelario, subversivo, discriminatorio porque te marcaban en los campos de concentración para separar a los judíos, a los homosexuales y disidentes del partido Nazi, es decir todos términos con connotaciones negativas, despectivas y peyorativas. También encontramos una valoración negativa a partir de las cadenas discursivas que logramos reconstruir a través de las voces de nuestros/as tatuados/as y tatuadores/as cuando se habla del tatuaje asociado a los marineros y a las tribus.

Cuando los marineros comienzan sus expediciones llevan a Europa los tatuajes que observaban en las tribus y como los tatuajes provenían de las tribus no era considerado como algo bueno. Ya que “los otros” distintos al europeo, eran considerados salvajes con prácticas y estilos de vida diferente a la vida del europeo.

Para el Nómade:

El tattoo empezó siendo discriminatorio, como marcaban a los que eran judíos por un lado, y eso te dejaba marcado de por vida, o sea por más que te pongas la ropa que te pongas, todo el mundo sabía que si estabas tatuado con un numerito eras judío. Y se te complicaba. O el que estaba en cana y lo tatuaban o también por una jerarquía, en las tribus todo lo que son tribales, en Indonesia, en lugares así es por rango el tatuaje, no cualquiera se puede tatuar cualquier cosa.

Una de las preguntas realizadas a los/as tatuadores/as y tatuados/as en el proceso de las entrevistas fue qué significa la práctica del tatuaje para ellos, pregunta que, por su enorme relevancia, se transformó en nuestra pregunta guía de la tesis, a través de la cual podemos observar justamente la multiacentalidad del signo. Todos nuestros/as entrevistados/as coinciden plenamente que el tatuaje es una elección, una decisión y un estilo de vida. Es la decisión de llevar grabada en la propia piel una parte de la historia de vida de cada uno. Implica modos de comunicarse, de expresar lo que uno piensa o siente, lo cotidiano. Para Lili, una de nuestras tatuadoras entrevistadas el tatuaje “*es una marca que llevás para toda tu vida*”, mientras que para Sabrina es parte de su vida: “*mi vida la voy escribiendo en mi piel. Tengo tatuado todo el antebrazo con rosa y la fecha de nacimiento de mi mamá. Mi mamá falleció y fue lo primero que me hice*”. O como para Romina, a quien entrevistamos en la Convención de tatuajes realizada en La Rural, que lo piensa como pedacitos de su historia que va grabando en su piel. . Para Federico, a quien conocimos en el local de el Nómade, los tatuajes representan el hecho de querer tener para siempre marcado en la piel primero a las personas que son importantes en la vida y después las cosas de lo que uno es muy fanático, “*por eso tengo tatuajes que representan a mis viejos, a mi hermano, a mis abuelos, a mis amigos y a la banda en la cual toco. Tengo una pierna nerd en la cual tengo tatuajes de Volver al futuro, El chavo y Los caballeros del zodiaco. También de Los Ramones y Ataque 77.*” Nos contó que además tiene tatuajes de lugares a los que viajó porque considera que es mejor plasmarlo en su piel que traer un souvenir, un llavero, un imán o una postal, es por eso que tiene tatuado en la pierna derecha una imagen de la ciudad de Ushuaia.

fefo_mandragorapunk__tabanos
Ushuaia, Tierra del Fuego, Argentina



Le gusta a callmechaina, geronimonomade y 23 personas más

fefo_mandragorapunk__tabanos Algunos se llevan un llavero, imanes o alguna otra cosa de recuerdo. Yo un tatuaje.

Para otros, el tatuaje es una decoración corporal, similar a tener una zapatilla o una remera, que no te hace ni mejor ni peor persona. Es un tipo de arte ya que se aprecia tanto la técnica como el diseño. Pero también hay quienes consideran que es un arte no sólo para apreciarlo visualmente sino para llevarlo uno mismo en el cuerpo y eso conlleva a una decisión propia por gusto. Nuestros nativos amantes de la práctica eligen el tatuaje para representar cosas personales o situaciones de la vida, desde nacimientos, aniversarios, fallecimientos, nombres propios, mascotas, fanatismos, gustos musicales e ideológicos. Hay quienes equiparan al tatuaje con cortarse el pelo y teñirse, es decir tomarlo como algo natural. Para Julián, de 23 años, quien se acababa de realizar un águila estilo tradicional en la Convención de Tatuajes en La Rural, con los tatuadores de Estudio Ink de Boulogne, no hay un único significado, es decir, no se repite un patrón ya que cada persona le otorga su propia valoración. Por otro lado, así como muchos embellecen su cuerpo con cirugías estéticas, tratamientos corporales específicos, accesorios y ropa, para Julián, el tatuaje también es una forma de embellecer el cuerpo. Nuestros interlocutores coinciden en que el tatuaje es parte de la cultura, es algo milenario, no es algo que los/as tatuadores/as y tatuados/as hayan inventado. Va más allá de una moda, no es perecedero ya que creen que nunca va a dejar de existir, al contrario, es algo que cada vez se expande más. Martín sostiene que: *“Para mí son*

*mensajes de uno, es algo que ya se tiene adentro. Cada tatuaje que tengo representa algo que me pasó en la vida, tengo uno en recordatorio de mi mamá que falleció de cáncer, tengo un moño de la lucha contra el cáncer (...) es algo que representa a uno (...) dicen los maoríes que los tatuajes representan la esencia del alma de uno y que te comunica con tus antepasados". Para el tatuador Mariano Castiglioni, el tatuaje es una forma de adornar el cuerpo, considera que *tatuarse no es para todos*, y acerca del rechazo por la negación misma es una tontería porque el tatuaje es algo que ha acompañado al hombre desde siempre, "*el adorno del cuerpo existe desde que el hombre está en la tierra y el tatuaje forma parte de ésta actitud humana que lleva a decorarse el cuerpo.*"*

Donde hay signo hay ideología y viceversa y cada clase quiere apropiarse de ese signo. Si bien en nuestro caso particular no hablamos de clases (en el sentido estricto del marxismo) si entendemos la permanente disputa de un mismo signo/significante entre diversos sujetos en diferentes contextos y épocas.

Justamente al retomar nuestra pregunta madre ¿Qué representa o qué significa la marcación del cuerpo o la práctica del tatuaje para nuestros *Cuerpos Ilustrados*? de alguna forma se inscribe en los términos del materialismo histórico de Karl Marx.

¿En qué sentido? Al preguntarles y abordar lo que significa/representa para ellos la práctica del tatuaje y qué deciden inscribir en su propia piel no dejamos de preguntarnos por individuos inscriptos en sus propios procesos sociales concretos en sus relaciones sociales y sus verdades. El materialismo histórico se caracteriza por abordar la historia preguntándose por las condiciones materiales de existencia de los hombres concretos, romper con la noción de que existe una esencia universal y teórica del hombre y presuponer un individuo humano abstracto y aislado. Éste carácter material se inscribe fuertemente en una práctica como la del tatuaje y no solamente abordando el tatuaje en la actualidad, hablar de la etapa de ritualidad que tuvo en su determinado momento la práctica del tatuaje es calar profundo y pensar las formas concretas que tenían esas tribus de organizarse y de vivir. Es pensar en sus propios procesos sociales concretos (en sus tradiciones, rituales, y sus celebraciones). Y con la práctica del tatuaje en la actualidad sucede exactamente lo mismo (como ya mencionamos más arriba al preguntar qué significa la práctica del tatuaje para ellos), es preguntarnos por las condiciones materiales de existencia reales que se ponen en juego a la hora de realizarse un tatuaje. Es un sujeto real, inscripto en sus propias relaciones concretas, plasmando en su propio cuerpo algo que le es sumamente significativo y real, y a su vez como ya mencionamos también emergiendo como sujeto de la práctica que instaura sentido en ese preciso instante.

El tatuaje re-presenta a uno mismo. Y decimos *re-presenta*, ya que vuelve a presentar a la persona, es decir, los seres humanos no nacemos con tatuajes, sino que éstos constituyen elecciones en sus vidas. Los tatuajes modifican no sólo la apariencia física, sino también transforman algo de nuestra “personalidad visual”, es decir, lo que dejamos ver de nosotros, lo que exteriorizamos. Es el caso del cliente de Gabba, Mariano, quien nos contó por qué utiliza la práctica del tatuaje para representar aspectos significativos de su vida: “*Por un lado porque me gustan mucho los tatuajes, me gustan estéticamente, para representar aspectos de mi vida, de mi historia o cosas que siento que para mí tienen importancia, valor o que me marcaron de alguna manera.*” A sus 23 años le diagnosticaron cáncer, estuvo un año en tratamiento con quimioterapia, tuvo que dejar de trabajar y estudiar, y someterse a una cirugía, donde le tuvieron que sustraer una parte del pecho. Por este motivo le quedó una cicatriz y, para cubrirla, decidió tatuarse una siguiente frase extraída de la película Rocky Balboa VI: “No importa lo duro que puedas golpear, sino lo duro que puedas ser golpeado y seguir adelante”. El hecho de haberse tatuado en el pecho, lugar donde le realizaban la quimioterapia, para él significa marcar el cierre de una etapa, “más allá de que no me pueda sacar ese momento de la cabeza nunca, también es un recordatorio de que se puede seguir adelante y es el que más relevancia tiene de los que tengo.”

Por lo expuesto, la práctica del tatuaje tiene múltiples significados y dependerá de cada persona el valor que le atribuya independientemente de un signo único que se quiera imponer, es decir, enmarcar la práctica del tatuaje como moda relacionada solamente a las figuras públicas como impulsoras de dicha práctica (como el ya citado caso de Candelaria Tinelli), ya que como vimos, los signos ideológicos siempre están en disputa por los sujetos y no dejamos de hablar de un cuerpo capaz de significar.

Retomando el artículo publicado por Daniel Míguez (2002) en el cual aborda la construcción de la identidad de los jóvenes delincuentes y sus ritualidades propias, hay ciertas líneas de análisis con respecto a lo corporal que consideramos apropiadas traerlas a la presente tesina: “*Ellos no son dentro del cuerpo, más vale son en su cuerpo*”, al leer dicha afirmación automáticamente pensamos en nuestros *Cuerpos Ilustrados* y cómo ellos construyen su identidad y sus propias experiencias a partir de su propio y en su propio cuerpo, “*son en su cuerpo*”. Traemos a colación al autor Maurice Merleau-Ponty y la importancia que le otorga a la percepción y al cuerpo, hablamos de un cuerpo que es capaz de significar. En el citado texto de Míguez se hace alusión también al concepto de *flow* ligado automáticamente a una forma de ser en el mundo, una forma de ser que no está ligada a los procesos conscientes y mentales sino que el concepto *flow* muestra una forma corporal de ser

en el mundo, en donde es el cuerpo el que ejerce el control de la acción o prácticas sociales. Nuestros *Cuerpos Ilustrados* son *en su cuerpo*, son cuerpos capaces de significar, son cuerpos *flow*.

Capítulo III: Cuerpo tatuado y consumos culturales

En el presente capítulo nos proponemos como objetivo por un lado, abordar la relación que existe entre la práctica del tatuaje, los medios masivos de comunicación, la publicidad, las figuras públicas y la moda. Y por otro, la concepción del tatuaje como expresión artística y el cuerpo tatuado como comunicación. Buscando problematizar la presencia del tatuaje en diferentes publicidades, qué rol juegan los medios masivos y qué se entiende por tatuaje moderno. Dicho análisis lo realizaremos a partir de un corpus de publicidades gráficas como en revistas, en la vía pública y spots comerciales, especialmente seleccionadas para tal fin. Intentaremos vincular este material con las entrevistas y lo expuesto en nuestro marco teórico.

La práctica del tatuaje y la moda

Para poder comprender la relación y así mismo su diferenciación entre la práctica del tatuaje y la moda es necesario partir de una base: la moda es un mecanismo de igualación social y de estandarización. Esto quiere decir que produce o fabrica sus productos sobre un patrón determinado, y que siempre se proyecta y se determina desde un grupo hegemónico hacia el resto de la sociedad; otra característica fundamental de la moda es que se vincula directamente con lo pasajero. Éstas características no son casuales y tienen su explicación. Según Paula Croci y Alejandra Vitale (1992) sostienen que la moda es moda de clase. Es una barrera que se construye y se rompe constantemente, es el intento de las clases altas de poder separarse o distinguirse de las clases medias, y es a su vez el intento de las clases medias de poder acceder a esos bienes de consumo y acercarse a las clases altas. Es por eso que la moda cambia, es efímera, porque constantemente hay que crear nuevos objetos de consumo para separarse, distanciarse y distinguirse. Es en ese proceso de separación y distinción en donde la cultura comienza a absorber y reinterpretar aquellos objetos que en un primer momento rechazó y los mantuvo excluidos. Esto lo podemos observar con la práctica del tatuaje a partir del concepto ya desarrollado por Raymond Williams, al absorber una práctica residual y traerla a la órbita de lo dominante, como ya hemos mencionado anteriormente, la práctica del tatuaje en determinadas etapas fue una práctica asociada a lo marginal, a determinados grupos sociales, mientras que en la actualidad dicha práctica atraviesa diversos sectores sociales. Junto a ésta capacidad de reinventarse entran en juego otras nociones y hay que entender que

la moda se reinventa porque existe el consumo, y para que el consumo exista hay una estrecha relación entre el sujeto-objeto y el deseo.

Lo que sucede con el capitalismo es que no es un sistema que crea objetos, es un sistema que crea Sujetos para los Objetos (...) “¿Qué es lo que en realidad uno adquiere cuando adquiere un objeto o un cuerpo a la moda? El proceso de obtenerlo, no el objeto. Por eso el objeto pasa de moda, pero queda el estado del sentir, en tanto marca efímera de las corporalidades posibles (Scribano, 2013, p. 3).

El individuo no suele detenerse y analizar qué hay detrás de la moda o del consumo de un determinado objeto. Quizás no analiza detenidamente que en realidad cuando se adquiere un objeto (o un determinado producto) es porque en ese instante se creó la necesidad o el deseo de consumirlo, porque se generó alguna carencia, y una vez adquirido dicho objeto se elimina la carencia. Esto es un proceso circular o cíclico por llamarlo de algún modo, ya que constantemente aparecen carencias y deseos para cubrir con objetos, es decir, un proceso en donde tenemos la siguiente secuencia: carencia-objeto-nueva carencia-nuevo objeto y así reiteradamente. Es siempre transitorio, nunca es una satisfacción completa y acabada. Es un constante cambio, es lo que en términos del autor Adrián Scribano denomina como “consumo mimético”. Es un proceso por el cual el sujeto al gastar, destruir, apropiarse y alcanzar a un objeto se reviste simbólicamente y materialmente de las cualidades del propio objeto.

Por eso es mimesis, es decir, me disfrazo de objeto en la falta que yo tengo como sujeto. Por ejemplo, si no tengo cuerpo adecuado para seducir en el mercado, me compro un push up y estoy bien. El push up me da una cualidad física pero no es sólo físico, porque es un proceso donde lo físico y lo biológico están relacionados con lo social. (Scribano, 2013, p. 5).

Incluso el propio cuerpo se pone de moda, cada época tiene su imaginario en donde se construye el tipo ideal de cuerpo hegemónico y construye los objetos necesarios para alcanzar ese tipo ideal de cuerpo. Se producen y se reproducen objetos y cuerpos, y tienen que tener esa capacidad de maleabilidad para poder cambiar y adaptarse.

Zygmunt Bauman (2005) realiza una interesante distinción entre: sociedad de productores y sociedad de consumidores, polos sumamente opuestos, dado que en la sociedad de los productores hablamos en términos de lo durable en el tiempo, de seguridad y estabilidad; mientras que en la sociedad de los consumidores todo se encuentra relacionado

con lo inmediato y lo perecedero, se habla de una cultura del aquí y ahora en donde no se busca la gratificación de los deseos, sino de aumentar permanentemente los mismos, lo que a su vez desencadena en el reemplazo inmediato de los objetos pensados para la satisfacción de los deseos. Es decir, al momento en que el consumo ya no produce una cierta satisfacción, rápidamente se elimina y es reemplazado por otro consumo, otro objeto. La paradoja reside en que es la misma sociedad consumista la que genera la necesidad del cambio, en eso radica su principal éxito. Se requiere estar consumiendo constantemente, cambiando lo viejo por lo nuevo, lo que ya no es útil por lo útil. Como expusimos anteriormente, esto lo encontramos en la moda de indumentaria, por ejemplo cuando observamos los eventos anuales en diferentes ciudades “íconos” de la moda, *Fashion Week* en Nueva York, entre otras ciudades que imponen la vestimenta de auge de una temporada (otoño- invierno- primavera- verano).

Moda es lo que más se repite, porque es un mecanismo regulador de elecciones, realizadas en función de unos criterios de gusto. Moda sería lo actual o lo que está en vigor e interesa a una mayoría en un momento determinado. Aplicada a la indumentaria es aquel atuendo, estilo, prenda, color o complemento, que se lleva por parte del grupo socialmente más importante o hegemónico capaz de influir en los demás. (Brena Torres, 2007, p. 14).

Y no sólo sucede con la indumentaria, también lo vemos por ejemplo con la tecnología, algunos celulares como es el caso de Apple, por citar al más conocido, muchas veces el mayor cambio que realiza en sus aparatos es estético y no tanto técnico, es decir cambia mayormente su exterior que su interior. Continuamente estamos sumergidos y rodeados de publicidades y altamente estimulados e invitados a consumir. Siempre surge algo nuevo, algo más rápido y efectivo que lo anterior. Una sociedad de consumo debe ser siempre una sociedad deseante, en vilo, para despojarse de los objetos y volver a desear un nuevo objeto. Como ya mencionamos, no solamente se ponen de moda ciertos productos o servicios sino también los cuerpos y ciertas prácticas como por ejemplo la cirugía estética, práctica que surge para modificar los cuerpos y adaptarlos al tipo ideal de cuerpo, cirugía de nariz, de pecho, de cintura, de caderas entre otras. Para el tatuador Mandinga: *“Una mina que elige ponerse botox, o ponerse siliconas o hacerse un estiramiento es tan invasivo o más que un tatuaje. Nadie muere por un tatuaje, sí mueren en cirugías para intentar ser una persona que no son y terminan muriendo en la mesa de operación. El tatuaje es un tatuaje”*.

El tatuaje viene a modificar el cuerpo, pero como nos cuenta Mandinga, el impacto no es el mismo que una cirugía estética, el tatuaje modifica al cuerpo desde otro aspecto, si bien

es visual, no te hace un cuerpo más delgado o más joven, sino más bien lo modifica para representar algo que la persona tatuada le otorgue. A su vez, el tatuador Mariano Castiglioni en la entrevista realizada en el diario *Clarín*, sostiene que el cuerpo tiene formas que hay que respetar. Los diseños no tienen que verse forzados, es decir, tienen que ir con el cuerpo, por ejemplo en el hombro, que tiene forma de círculo, no va a quedar bien algo recto. Gabba cree algo similar, para ella es más importante la composición que el dibujo, tiene que ser armónico y que se pueda pensar con respecto al cuerpo. El tatuaje tiene que acompañar el músculo, el cuerpo es un lienzo completamente distinto y según ella, hay que comprender desde ese lado el cuerpo. Exponiendo ambas ideas, las de Mariano y las de Gabba, intentamos problematizar lo que para nosotras es una diferencia entre el cuerpo y la moda, donde la moda no respeta las particularidades que tiene cada cuerpo, como por ejemplo la existencia de talle único en la vestimenta homogeneizándolo, mientras que el tatuaje y los/as mismos/as tatuadores/as no tienen como finalidad ni como filosofía de vida igualar a los cuerpos, sino más bien crear diseños para cada uno de ellos.

La práctica del tatuaje, siguiendo en análisis en relación al consumo por ejemplo de indumentaria, según nuestros *Cuerpos Ilustrados* no es una moda, lo que se pone de moda son ciertos estilos de tatuajes. Para Fada Venus, el tatuaje es considerado como moda cuando existe un catálogo y se genera repetición de ciertos dibujos o modelos como el infinito, el delfín, el hipocampo o un corazón. Para nuestra tatuadora Tici el tatuaje no sólo es su trabajo, sino que es su pasión, lo que realmente le gusta hacer y para ella lo que menos es, es una moda. Por otra parte en la entrevista realizada en el estudio de Gabba, que también es su casa, nos contó que el tatuaje *“ahora sí está de moda y yo creo que algunas personas lo toman como moda y esas son las personas que se van a arrepentir. Hay gente que no, yo no puedo vivir sin tatuajes, no me imagino mi vida sin tatuajes, estoy todo el día pensando en tatuajes, mirando tatuajes, es mi vida. No me importa nada más que el tatuaje pero es una filosofía de vida para mí, hace cinco años que estoy metida en esto y para mí sigue siendo importante. Pero sí hay ciertas modas, como siempre, de creerse alguien que no sos y meterte a hacer cosas que no van con vos.”* En la convención que tuvo lugar en el predio de La Rural conocimos a Natalia de San Isidro quien estaba recorriendo la convención junto a su pareja y a su hijo de cuatro años que se estaba haciendo un tatuaje temporal. Cuando le preguntamos a Natalia si encontraba una relación entre el tatuaje y la moda, nos dijo que el tatuaje es una elección, no es una moda pero que igual ahora está un poco de moda, aunque considera que quienes se hacen tatuajes “muy grosos” en todo el cuerpo es totalmente una elección pero los que hacen una “boludez” o algo chiquito es simplemente para tener un tatuaje. Para Romina,

otra tatuada con quien conversamos en la misma convención también encuentra que hay relación entre moda y tatuaje: *“sí, porque antes se tatuaba más la onda pero ahora hay mucha gente que no es de la onda y están tatuados también. Antes era más tabú y ahora cualquiera tiene un tatuaje por la moda.”* Es también la tatuadora Lili quien sostiene que ahora se tatúan “cualquier cosa por decir que tengo un tatuaje.” El tatuador Mariano en la entrevista previamente mencionada, sostiene que el tatuaje no es una moda porque para él la moda es algo que se usa una temporada y nunca más se vuelve a repetir o se desecha fácilmente. El tatuaje puede tener más o menos popularidad pero posee una fuerza cultural que hace que perdure. La práctica del tatuaje no es una práctica que invita e incita al consumo, la práctica del tatuaje nos invita a otras cosas, a volver a concebir el cuerpo o la piel como una forma más de comunicación, de expresión, a llevar un rasgo de originalidad dentro de tanta masividad, es detenerse a pensar qué me quiero hacer, de qué forma, de qué manera, en qué parte del cuerpo y el por qué quiero ese tatuaje. Es volver a preguntarse por el sentido de algo, por lo que algo significa para uno mismo, evitando caer en un fetichismo de consumo. Es cierto que una persona puede arrepentirse de algún tatuaje viejo, mal hecho, o que ya no significa lo mismo que significó en algún momento y es verdad que existe una técnica con láser para borrar los tatuajes, pero también existe lo que se llama el *cover-up*, tapar un tatuaje con otro tatuaje, y ahí sigue siendo el cuerpo y la piel ese soporte listo para recibir otro tatuaje.

La influencia de los medios masivos de comunicación y figuras públicas

La moda tiene su arraigo en los medios masivos de comunicación, ya que es a través de éstos donde podemos ver las tendencias del momento, la vestimenta que se va a usar en la próxima estación, la banda musical del momento, el/la actor/actriz del momento. Los medios siempre tienden a mostrar “lo último”, lo que está de “moda”, lo “cool”. Esto sucede mucho con las figuras o personajes públicos, figuras como Marcelo Tinelli, considerada una persona influyente en la sociedad, según los medios y personas que así lo creen. “Desde el momento que los tatuajes acceden a la voracidad de los medios pierden todo rasgo de problematización y pasa a ser una práctica hablada y explotada por todos” (Croci y Mayer, 1998, p. 61).

Actualmente observamos a muchos artistas, futbolistas, modelos tatuados/as y sin ningún tipo de problema para mostrar sus tatuajes. Según lo relevado en nuestras entrevistas, estos personajes públicos influyen en la aceptación del tatuaje y hasta a veces en la decisión de hacerse uno. También, como podemos observar en las entrevistas, son los/as propios tatuadores/as quienes se rehúsan a tatuar el tatuaje que lleva un determinado personaje

público. Una situación es por un lado, tatuarse al famoso o algo relacionado con esa persona porque uno lo admira (así sea un futbolista, un artista o un músico) y por otro lado, distinto es querer tatuarse el mismo tatuaje que posee dicha persona solamente porque es el famoso y quiero lo que él tiene. Ahí sí, notamos una diferenciación, ya que ese tatuaje significa algo muy personal y particular para dicho famoso, no para otra persona. Quizá ni siquiera sepamos qué significa, pero como es el tatuaje “de” uno lo quiere. Mandinga sostiene que, *“una cuestión más de fanatismo o sentimentalismo es más tolerable quizás. Yo no me haría la cara de Messi pero el que la tiene adora al tipo éste, más allá de que Messi se retire sigue siendo parte de la historia. Pero el tema es el que se tatúa algo porque se lo vio a otro y le gusta cómo le quedó y quiere ser esa persona.”* Además considera que no hay que seguir ni una moda ni una estética, *“no cometas la boludez esa de tatuarte algo porque la hija de Tinelli tiene algo tatuado debajo de las tetas, las consecuencias las pagas con los años, tatuarte cosas que hoy son moda sí está buenísimo. Vas a ser moda un año, después de un año cambió y vos... hay que tatuarse cosas que realmente te gusten”*. Para Mandinga es uno quien tiene que marcar tendencia y no seguir la tendencia del otro.



Candelaria Tinelli, hija de Marcelo Tinelli

En la entrevista a Juanma, un tatuador oriundo de la provincia de Córdoba, quien acababa de terminar un tatuaje en la convención de La Rural, considera que la gente en general ha abierto la cabeza mucho más ya que el tatuaje no resulta tan chocante como antes y además agrega que la televisión influye en la aceptación y a la hora de decidir hacerse un tatuaje, nos cuenta que le piden mucho tatuarse como Marcelo Tinelli, personaje que lleva tatuado pocos años, mientras que hay gente que se viene tatuando hace más de 20 años, y

según Juanma no tenía la aceptación y visibilización que hay en la actualidad. *“Están influenciados mucho por las imágenes, por lo que se vende y ahí arrancan.”*

Por otro lado, conversamos con Juani, tatuador del local DS Tattoo ubicado en la calle Honduras en el barrio de Palermo, quien frente a la pregunta sobre la incidencia de las figuras públicas tatuadas como Marcelo Tinelli afirmó: *“Yo creo que nos sirvió a todos los tatuadores del mundo porque la industria del tatuaje creció más de un 300 por ciento, está mucho más aceptado: vienen abogados, médicos, cirujanos, todos a tatuarse, ya no es tan oculto ni hay tanto tabú.”* Uno de los organizadores de la convención de tatuajes en el Hotel Bauen, Claudio Gomez, quien además se considera uno de los viejos tatuadores, empezó a tatuar en el año 1993 cuando en Argentina se sabía muy poco del tatuaje, nos cuenta que hace varios años atrás estar tatuado te condicionaba en el trabajo y en el estudio. Mientras que actualmente las figuras públicas legitiman la práctica del tatuaje. *“Hoy tipos como Tinelli legitiman el tatuaje. Si Lavezzi se tatúa, es porque está todo bien, tu hijo se puede tatuar. Si un tipo exitoso se tatúa, la madre de cualquier pibe lo va a dejar tatuarse porque lo hace tal persona.”* También es Fada Venus quien afirma que fueron los medios televisivos quienes sacaron de la marginalidad a los tatuajes, según ella, el día que Marcelo Tinelli apareció con un brazo tatuado todos dieron el permiso.



Marcelo Tinelli, conductor de TV



Ezequiel "Pocho" Lavezzi, jugador de fútbol.

En las entrevistas registramos que no sólo aparece la figura de Marcelo Tinelli, sino también otras como los jugadores de fútbol David Beckham y Lionel Messi. Es Martin, tatuador, quien al momento de la entrevista se encontraba recorriendo junto a su esposa y su hijo la convención de tatuajes del Hotel Bauen y dijo que hay muchos chicos que tienen en la nunca un tatuaje de una cruz con unas alas que tiene el jugador de fútbol David Beckham en el mismo lugar, que por ahí no saben qué significa pero se lo tatuaron porque lo tiene Beckham o le otorgan un significado propio. Nos contó que lo mismo sucede con el tatuaje

que tiene Messi, una pelota tatuada en la pierna, “y es la quiero porque es mi ídolo y vas a ver a ochenta mil con esa pelota.”



Lionel Messi, jugador de fútbol.



David Beckham, jugador de fútbol.

En la nota de *Infobae*, mencionada en notas teóricas, el tatuador argentino Fernando Colombo menciona que el crecimiento del tatuaje en parte, se produce por el vínculo entre un famoso y los tatuajes y como éstos pasan a ser fuente de inspiración. Desde músicos como los integrantes de la banda Red Hot Chili Peppers, hasta futbolistas como David Beckham, mencionando también al conductor Marcelo Tinelli. Incluso menciona el rol protagónico que comienzan a tener todos los programas/reality shows en la aceptación del tatuaje: *Miami Ink*, *Los Ángeles Ink*, *New York Ink*, *Ink Master* y *Tattoo Nightmares* son algunos de los programas sobre tatuajes más conocidos. “Los futbolistas de pronto están todos tatuados de modo parecido. Tiene como un referente que rompió el hielo. Y así en cada ambiente. Como la gente empresaria que ve a Marcelo Tinelli tatuado y se animan. Ahora ven al tatuaje como algo más amigable. Así como las celebridades favorecieron la masividad del rito, los programas de televisión sobre tatuajes han viralizado y extendido las fronteras de los tatuajes”.

Pero, ¿qué es lo que hace que las figuras públicas de repente aparezcan tatuadas en los medios masivos? ¿Por qué hoy vemos modelos tatuados/as en las revistas, en las publicidades que aparecen en la vía pública, cosa que hace una década atrás no pasaba? Un claro ejemplo son las entrevistas realizadas al jugador de fútbol Mauro Icardi y a la actriz Florencia Peña mostrando sus cuerpos tatuados al desnudo, tal como desarrollamos en el capítulo uno en el apartado El cuerpo tatuado a través del tiempo.

Para el Nómada, *“La aceptación masiva vino por el lado de la publicidad, las personas famosas, pero también gracias a la globalización. Antes no estabas enterado que en España o en Alemania también se usaba. Entonces aprendes técnicas. Empezaron a venir revistas de tattoo. Las primeras revistas que trajeron tatuajes eran las de moto. Y acá siempre se copió lo que venía de afuera.”* Con el tiempo, los avances y la globalización, como menciona el Nómada, la práctica del tatuaje en Argentina se fue perfeccionando, hasta tener hoy en día diversos locales expandidos por el país con expertos del tatuaje.

Retomando lo expuesto en el apartado Notas teóricas, la profesora Stella Martini desarrolla en su texto *“La sociedad y sus imaginarios”* (2002) el rol que juegan los medios de comunicación en la influencia y en la construcción de los imaginarios sociales de una determinada sociedad. *“En la peculiar construcción del imaginario que un grupo social realiza, los medios tienen un papel relevante: aportan con su producción de información y de sentido a la construcción que esa sociedad o ese grupo hacen de su imaginario”* (Martini, 2002: 5). Observamos a través de nuestros entrevistados como los medios masivos han ido cambiando su visión con respecto a la práctica del tatuaje y han ido visibilizando a los cuerpos tatuados. Dicha influencia de los medios permitió una mayor aceptación por parte de público en general del tatuaje, dejando de lado ciertos estigmas con respecto a las personas poseedoras de tatuajes. Visualizamos como la noción de práctica residual, mencionada previamente que nosotras asociamos a la práctica del tatuaje, entra en juego en la lógica de los medios ya que pasa ser incorporada por la cultura dominante, contribuyendo a un cambio en el imaginario social con respecto al cuerpo tatuado. Esta reapropiación por parte de los medios masivos viene a romper con el imaginario social instituido-tatuaje como marginal sostenido por los propios medios- dando paso a un nuevo imaginario social instituyente, el tatuaje como expresión artística y como algo *“cool y a la moda”* vehiculado a través de las figuras públicas. Gabba nos contó que muchos le escriben pidiendo los tatuajes de Marcelo Tinelli o de su hija Candelaria. Ella considera que son los medios de comunicación quienes construyen la figura polémica en torno a Candelaria y sus tatuajes. Gabba afirma conocer a Candelaria Tinelli y sus colegas que la tatúan dicen que es una de las cosas que ella más le gusta y que comprende muy bien *“el mambo”* del artista, el tatuaje, el dolor y ahora está bien asesorada, posee un proyecto de cuerpo. La tatuadora explica que un proyecto de cuerpo *“existe desde el tatuaje oriental, los japoneses diseñaban directamente bodies. Los bodies son los cuerpos y te lo ibas haciendo como proyecto de 10 años.”* Concluye que son los medios de comunicación quienes construyen la imagen de Candelaria Tinelli como figura

polémica blanco de debates en torno a sus tatuajes y que es problema de los medios y nosotros como sociedad y no de Candelaria.

Es por todo lo expuesto que entendemos la disputa simbólica que gira en torno a la práctica del tatuaje en los medios masivos de comunicación. Dicha disputa simbólica incluye como en un principio el debate viraba en torno al eje tribal/marginal/tumbero y actualmente lo comprendemos como una práctica más aceptada.

Análisis del corpus de las publicidades

Con el correr del tiempo estas concepciones sobre los sujetos tatuados se han ido corriendo, y en la actualidad asistimos a determinados cambios en la concepción del cuerpo tatuado. Por un lado se presenta una cierta flexibilidad en algunos ámbitos laborales, por ejemplo ya no se asocia al cuerpo tatuado con la etapa marginal de la práctica del tatuaje. Y en este cambio/pasaje los medios masivos de comunicación y la publicidad juegan un rol significativo, esto lo podemos observar a través de un tiempo a esta parte ya que encontramos que son cada vez más las marcas comerciales que utilizan al cuerpo tatuado como recurso para su pieza publicitaria. Las publicidades que consideramos relevantes para el presente trabajo y análisis se encuentran en diferentes formatos tales como: vía pública, revistas, spot publicitario (Televisión abierta, cable, redes sociales y YouTube) Uno de los casos analizados es la campaña realizada por la marca Quilmes, cerveza, en vía pública para la Copa América Chile 2015 donde se puede observar el torso de una mujer y de un hombre, la camiseta de la selección, una cerveza Quilmes y el cuerpo tatuado. Dos personas jóvenes y hasta podemos atrevernos a decir que se mezclan diferentes pasiones: el fútbol, el sentimiento de pertenencia, la cerveza y los tatuajes. En el cuerpo de la mujer se puede observar en su brazo izquierdo un tatuaje que dice “Argentina”, reforzando la idea de que el cuerpo tatuado transmite significados y sentimientos, casualmente en pleno contexto de Copa América y la pasión por la selección Argentina de fútbol. Consideramos que no es casual que el sponsor Cerveza Quilmes acompañe a la selección Argentina incorporando modelos tatuados/as, ya que cabe destacar que son los jugadores de fútbol personajes públicos de significativa influencia a la hora de realizarse un tatuaje. Observamos incluso, en los últimos años como en cada mundial de fútbol aumentan los jugadores que aparecen luciendo sus brazos y piernas tatuadas una mayor visibilización del cuerpo tatuado a través de los jugadores no sólo del seleccionado argentino y de los últimos mundiales.



La publicidad gráfica de la marca de lentes Vulk quien para mostrar sus lentes de sol utiliza un modelo masculino tatuado cuando en realidad su producto son anteojos de sol. Pero no alcanza con utilizar sólo un rostro para modelar un lente de sol, se muestra el cuerpo en su conjunto: vestido, con tatuajes y utilizando los lentes Vulk. Percibimos como la marca utiliza un modelo tatuado para presentarse y mostrarse de modo descontracturado, “canchero” y moderno, apuntando a un público joven.



Continuando con las descripciones y análisis de las publicidades propuestas una publicidad de comida industrial para perros Sieger en donde la imagen principal de la página ni bien uno ingresa es una mujer con su perro a quien tiene los brazos tatuados, casualmente el slogan de la marca que aparece es "los lazos evolucionan" podemos decir que las publicidades y su relación con la práctica del tatuaje también.



Analizamos cómo las publicidades no sólo aceptan al tatuaje sino que también dan por sentado que éste refleja historias de vida, como es el caso de la publicidad del Ford Mustang.¹³ “No sólo con tinta se escriben las historias”. Dicho comercial muestra la historia de cuatro amigos, tres hombres y una mujer recorriendo cinco estados en 28 días durante su adolescencia en el verano de 1974 manejando un Ford Mustand y en simultáneo se muestran ya de grandes cómo se van tatuando en sus espaldas un mapa de la ruta que recorrieron. Cada uno lleva tatuado un pedazo de ese mapa que se conecta con el cuerpo del otro haciendo alusión a la práctica del tatuaje como forma de inscribir en la piel las historias de vida. Y no es casual que, la voz en off del comercial dice: “y un largo camino que quedó grabado para siempre”, encontramos un doble juego de palabras quedó grabado en sus mentes, es parte de su historia de vida y quedó grabado en su piel.

Tal como venimos desarrollando en la presente tesina dicho comercial se vincula de forma directa con las voces de nuestros *Cuerpos Ilustrados* considerando a la práctica del tatuaje como forma de expresión de sus sentimientos, momentos de sus vidas, pensamientos y fanatismos otorgándole al cuerpo la categoría de canal de expresión.

¹³ Véase en: https://www.youtube.com/watch?v=gmHTS_x2zho



Captura de imagen del Canal de Youtube de DossierNet

En la actualidad los medios masivos de comunicación comienzan a hacer visible el cuerpo tatuado desde diferentes aspectos, desde lo comercial para mostrar un producto o marca de consumo masivo hasta reflejar historias de vida. Por ejemplo, la revista *Viva* del domingo 29 de mayo de 2016 publicó una nota llamada “legado tattoo” en donde muestran a diferentes familias unidas por un mismo tatuaje reforzando así la idea del tatuaje como arte, como comunicación y como unión de lazos. La nota ocupa un lugar central en esta edición ya que la portada en la portada de la revista aparece una de las imágenes de unos padres con su hija y le dedicaron siete páginas de desarrollo.



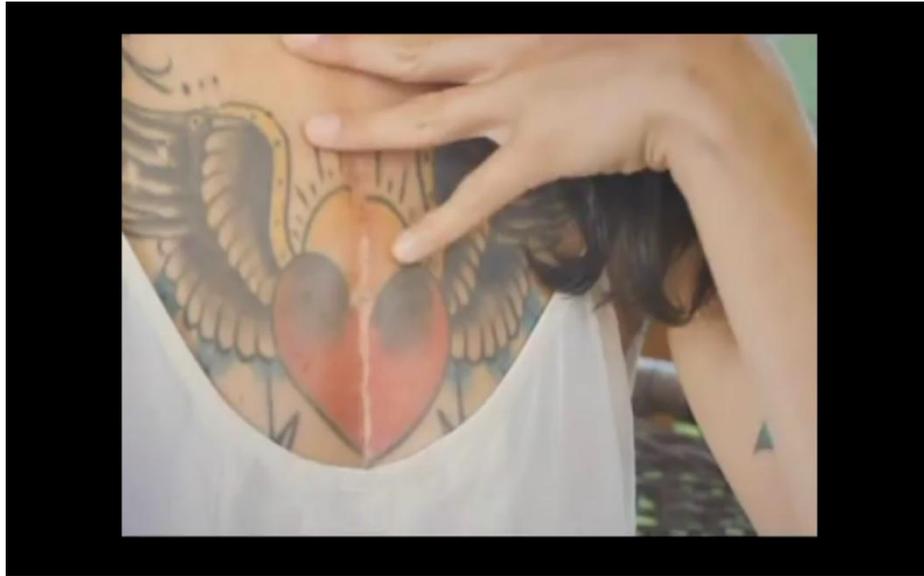
Revista *Viva*. Madre, hija y nieta. Se tatuaron para homenajear al abuelo fallecido.



Revista *Viva*. Foto de tapa. Padre, madre y su pequeña hija. Ella lleva en un brazo los primeros dibujos de su hija.

Los últimos dos casos que analizamos son las marcas de belleza y cosmética Dove y Natura ambos casos son spot comerciales. En la publicidad de Dove¹⁴ aparece una mujer joven toda tatuada relatando en primera persona la relevancia que poseen los tatuajes para ella “los tatuajes dicen mucho sobre mí” y hace mención al tatuaje que tiene en su pecho ya que se lo hizo luego de realizarse una cirugía de corazón. Además explica que humecta su piel con el jabón Dove ya que los tatuajes requieren de un cuidado especial y mucha humectación para una buena curación. En la descripción de la publicidad en el canal de YouTube de la marca aparece la siguiente frase: “Porque la piel refleja lo que somos, sentimos y pensamos”, dando una enorme importancia al rol que juega la propia piel y en nuestro caso en particular su relación como forma de inscripción de un tatuaje, en donde reflejan lo que sentimos y pensamos. No sólo aparece una persona tatuada sino que le dan importancia al significado del tatuaje y su cuidado. Consideramos que lo particular de dicha publicidad a diferencia de las ya analizadas es que en ésta el cuerpo tatuado ocupa un rol central dentro de la misma y no un recurso.

¹⁴ Véase en: <https://www.youtube.com/watch?v=Ncz3qIrKOOQ>



Captura de imagen de la publicidad Dove en YouTube

Por otro lado, en el comercial de Natura¹⁵ observamos que aparecen una mujer tatuadora y una mujer más grande que se está realizando un tatuaje, más allá de que Natura es una marca comercial de productos de belleza, éste se posiciona desde otro lugar sus productos no son testados en animales, incorporan ingredientes vegetales y se posicionan con otros slogan “viva la belleza viva” tal y como relata la voz en off en el comercial “viva esa belleza que no hay que ocultar y de enorgullecerse de quién eres”. Con respecto al momento del comercial en donde aparecen las mujeres tatuadas da a entender que no hay edad para realizarse un tatuaje y poder mostrarse orgullosa de quien cada uno es, a su vez, creemos que con la frase “viva la belleza que inspiran otras bellezas” hacen alusión a que cualquier se puede tatuar y eso sirve de inspiración al público quiere apelar la marca.

¹⁵ Véase en: <https://www.youtube.com/watch?v=sMHEyjgYe8E>



Captura de imagen del canal de YouTube de Natura.

Si bien ambas marcas son productos de belleza consideramos que no muestran una única forma de belleza como ideal, como horizonte a alcanzar, un cuerpo único. En el caso de Natura observamos que reflejan a diferentes tipos de mujeres que conviven con diferentes tipos de belleza y estilos de vida por ejemplo, una mujer mayor que se está casando, dos mujeres boxeando, la mujer tatuada y la tatuadora entre otras. Por otro lado, Dove hace ya unos años que realizó un cambio en su imagen reinventándose con el lema de “mujeres reales”, apuntando a los cuerpos reales de cada mujer y no a construcciones de cánones de belleza impuestos como modelos a seguir.



Ver - Campaña Primavera Verano 2017/18 - No te tapes, te queremos ver (Publicidad 2017) ▼

261 vistas

Captura de imagen del Canal de YouTube de Ver

Por último queremos incorporar al análisis la reciente publicidad de la marca de ropa Ver¹⁶ (campaña primavera/verano 2017/18) cuyo nombre es “Te queremos ver”, realizando un doble juego de sentido con el nombre de la marca y la acción de mirar, y esa acción, en ese “te queremos ver”, incorporan al cuerpo tatuado. De un tiempo a esta parte esta marca de ropa (al igual que la marca Dove) ha cambiado su discurso para con respecto al cuerpo femenino. Dicha publicidad hace un llamado a mostrar al cuerpo tal cual es: con celulitis, con arrugas, con más pechos, con menos pechos, un ser humano de carne y hueso, un cuerpo con tatuajes. Tal y como definen a la campaña en el canal YouTube de la marca “te queremos ver es una invitación a disfrutar de nuestros cuerpazos, mirarnos bien y descubrirnos como seres humanos de carne y hueso”. Y nos atrevemos a decir que en este “disfrutar/redisfrutar del cuerpo” entra el disfrutar de un cuerpo tatuado, pleno, alejado de concepciones estigmáticas y disfrutar del cuerpo tatuado de otra manera también.

Tatuajes, arte y comunicación

Cada tatuaje funciona como una pieza única e irrepetible en oposición a la repetición y serialización del mercado de la moda. El autor Walter Benjamin (1989) habla sobre la experiencia o valores auráticos ese aquí y ahora único e irrepetible de creación de una obra de arte, momento único que implica autenticidad, originalidad, creación y autoría. Y ese concepto de aura se puede trasladar al momento de realizarse un tatuaje. Cada tatuador o tatuadora son autores de su propia creación, de su propia obra de arte. Cada momento en que el sujeto se va a tatuar, el sujeto y cada piel en que se va a tatuar es particular. Y es ahí donde entran en juego las capacidades y competencias de cada tatuador. Si bien podemos encontrar personas con un tatuaje y un mismo estilo (por ejemplo, un tatuaje oriental) hay diferencias ya que cada diseño es diferente y la obra del tatuador posee su propia impronta.

Sin embargo, en el universo de la repetición, tanto tatuadores como tatuados sostienen que cada dibujo es único e irrepetible porque cada cuerpo que lo porta también es único e irrepetible (...) Aparece así, una paradoja interesante: no sería el tatuaje, una marca de originalidad y garantía de ser único y distinto sino que es el cuerpo, siempre diferente, el que otorga al tatuaje tal condición. (Crocchi y Mayer, 1998, p. 70-71).

¹⁶ Véase en: <https://www.youtube.com/watch?v=NCC6U2Hte08>

Nos parece pertinente citar una caracterización que realiza la autora Paula Valentina Brena Torres cuya categorización creemos que es un aporte fundamental para poder entender la diferencia que existe entre un tatuaje artístico y un tatuaje comercial. El tatuaje artístico se caracteriza por la forma de concebir al propio cuerpo como una obra de arte, por buscar un diseño original y creativo, portan algún sentido y/o significado muy propio y personal, la elección del tatuador no es una decisión tomada a la ligera. En cambio, el tatuaje comercial se caracteriza por la elección rápida del diseño, no se suele prestar atención al local de tatuajes o al tatuador en sí, el diseño puede no significar nada importante para el sujeto y son aquellos tatuajes que guardan cierta relación con la moda imperante de la actualidad: son pequeños, no son exclusivos, tienden a la repetición y muy apegados al catálogo. El tatuador Germo Bachero lo denomina “walk in” es decir la gente entra, se tatúa, se va y no hay una realización previa del diseño *“infinitos, nombrecitos, esas cosas son cosas comerciales”*. Creemos que la distinción más relevante entre ambos tipos de tatuajes es justamente que los comerciales no son diseños exclusivos y no poseen un significado propio y profundo para el sujeto portador de ese tatuaje. Con lo cual, la característica del cuerpo como cuerpo transmisor de sentidos queda de alguna forma anulada también.

El tatuaje artístico atañe al uso del propio cuerpo como obra de arte, lo cual fue una de las múltiples propuestas que comenzaron en la década de los sesenta y setenta, en una búsqueda de romper todos los límites establecidos en la concepción artística tradicional.(Brena Torres, 2007, p. 13).

Las propias concepciones de lo artístico van cambiando quizá unas décadas atrás era impensado creer que el cuerpo era algo que iba más allá de músculos, arterias, órganos y huesos. El cuerpo pasa a ser un cuerpo que comunica, que transmite significados y que pasa a pertenecer a la órbita de lo artístico. En la convención “Tattoo Fest” conversamos con Fada Venus Tattoo, quien nos habló de la relación que existe entre el cuerpo tatuado con el arte y la comunicación. Fada afirma que el tatuaje es comunicación: *“Cuando yo inmediatamente estoy leyendo lo que tenés ahí, vos me estás comunicando qué quisiste decir. La comunicación puede ser abierta o cerrada o sea yo me entero inmediatamente o no”*. Para Fada, una vez realizado el tatuaje, se ponen en juego términos como emisor, receptor y mensaje. Cambia el soporte: del papel pasamos a la piel y comunicamos. Lo mismo sucede con el tatuaje como concepción artística hay un cambio de soporte: del tradicional lienzo de tela pasamos a un lienzo de piel. La diferencia en la concepción artística reside en que por ejemplo el lienzo de tela se puede reemplazar o descartar, mientras que con el tatuaje una vez

que la aguja tocó la piel no hay retroceso. La tatuadora nos contó la historia de uno de sus tatuajes, el cual fue realizado en el 16 Festival de Cine por un holandés que convocó a varios/as tatuadores/as para que se tatuaran en el Centro Cultural Ricardo Rojas ubicado en la Avenida Corrientes 2038 la declaración de los Derechos Humanos. Cada tatuador que iba llegando le tocaba una letra distinta *“yo estoy en red con la experiencia que este holandés hizo ya en cinco países o sea que yo tengo una letra de los Derechos Humanos”*. Dicha anécdota para sintetizar la noción del tatuaje como intervención artística y forma de comunicación.

Mandinga, uno de los tatuadores con mayor trayectoria afirma que *“de las artes es el más extremo de todos, es un arte que no tiene segunda vuelta”*. Ésta distinción entre tatuaje comercial y tatuaje artístico la podemos observar según lo que nos cuentan los tatuadores si bien no utilizan explícitamente estos términos, consideramos que estas dos categorías aportadas por la autora uruguaya Brena Torres ayuda a visualizar esta distinción. Para Alex el tatuaje es un arte pero se está poniendo de moda ya que considera que mucha gente se hace tatuajes “típicos del momento” como las estrellitas, el infinito es decir diseños comerciales mientras que hay gente que se realiza “piezas más grandes” como por ejemplo los tatuajes de estilo oriental y a dicho estilo Alex lo considera arte porque está llevando un dibujo que no solamente está diseñado por el tatuador sino que también el propio tatuador lo que tiene que realizar en la piel que es mucho más difícil que dibujarlo en un papel. Hay un punto de inflexión que es fundamental remarcar tal y como lo expresan los tatuadores Mandinga, Claudio Gomez y Alex la práctica del tatuaje es milenaria y forma parte de nuestra cultura pero es a partir de la concepción del tatuaje moderno que se habla del tatuaje como pieza artística se lo despoja de todo tipo de concepciones negativas, la figura del tatuador deja de ser un raro extraño para hablar de un oficio propiamente dicho y de un cambio de soporte para la expresión y comunicación, del papel, de un lienzo a la propia piel de cada sujeto. En palabras de Mandinga: *“el tatuaje moderno hoy se hace súper artístico pero antes se hacía en las cárceles, no había artistas de tatuajes. Era todo muy precario, no había un tipo que se destaque por hacer algo artístico en el tatuaje, por más bueno que sea haciéndolo, no estaban las herramientas, los elementos, la formación artística. Era otra cosa”*.

Es a partir de ésta nueva concepción del tatuaje que de alguna forma comienza a cambiar la aceptación con respecto al mismo. Aunque también se genera una suerte de tensión al interior del trabajo de los/as tatuadores/as y es cuando términos como arte y masividad se cruzan, se chocan y es algo inevitable. Cuánto más crece el tatuaje más se discute su condición de autenticidad, originalidad y su industrialización. El tatuaje surge de una cultura *under* rodeado de un misticismo muy particular, al darse su gran crecimiento comienza a convivir con otro tipo de cuestionamientos como por ejemplo, la pérdida (o no) de sus valores auráticos, choca con los medios masivos de comunicación y con la lógica de mercado y consumo, y día a día libra una batalla (disputa en el campo social y cultural) por defender su condición de arte y de autenticidad y por erigir su clara diferencia con la moda pasajera. Este tipo de tensiones se hace presente permanentemente y es uno de los desafíos planteados para el tatuaje en la actualidad, el campo artístico y cultural presenta tensiones todo el tiempo a toda hora. No hay batalla que no sea cultural. En la entrevista publicada en el sitio *Infobae* el 10 de septiembre de 2016 a tres reconocidos tatuadores, el ya citado Mandinga, Fernando Colombo y Manny Averbuj afirman que el tatuaje es único y personal y pasa a perder ante el pedido de “haceme el tatuaje de Messi” el sentido artístico: *“Para nosotros es insoportable tener que repetir el mismo tatuaje diez, quince veces. Pero también tenemos que ser agradecidos porque vivimos de esto y porque por suerte la industria ha crecido de una manera salvaje”*. Por otro lado hay otros/as tatuadores/as que no coinciden en el hecho de realizar un tatuaje que ya posee por ejemplo Messi, Tici es una de las tatuadoras partidarias a no copiar tatuajes de otros, primero por respeto al tatuador que hizo el diseño porque cada tatuador sabe el tiempo que lleva pensarlo y hacerlo y segundo por la persona que confió en ese tatuador para que realice un diseño único e irrepetible. *“No entiendo como hay gente que quiere tener lo mismo que ya tiene otro, yo creo que queda en la elección de cada tatuador de decidir hacértelo o no”*. Gabba es otra de las tatuadoras que coincide con el pensamiento de Tici con respecto a no copiar tatuajes y diseños de otros colegas, ni fotos bajadas de internet sino que ella realiza sus propios diseños los cuales tampoco los repite *“todavía falta esa conciencia de que no está bueno tener el mismo tatuaje de otra persona como si fuera el sello de una vaca”*, Gabba sostiene que el diseño de cada tatuaje lleva mucho tiempo, es todo un proceso, realizar un *brainstorming* cada tatuaje tiene que ser para cada persona y está bueno que el artista le pueda poner su propia impronta *“opino que cada uno hace lo que quiere con su cuerpo y que si le hace feliz tener el mismo tatuaje que Messi me parece genial pero yo no lo hago”*. En cambio Geramo Bachero colega de Tici en el mismo local de tatuajes, Estilo Libre Tattoo, si realizaría el mismo tatuaje que posee un

famoso ya considera que la gente que quiere hacérselo tiene una idea cerrada y es difícil hacerle entender que se debería realizar aunque sea un mínimo cambio al diseño. Para concluir sostenemos que queda en la decisión de cada tatuador y tatuadora realizar el mismo diseño que tiene determinada figura pública, así como también copiar diseños de otros/as tatuadores/as que se pueden obtener de las redes sociales de cada uno.

Conclusiones

En la presente tesina hemos intentado reconstruir la práctica del tatuaje y el mundo que la rodea. Partiendo de nuestra pregunta madre “¿qué significa la práctica del tatuaje para nuestros *Cuerpos Ilustrados*?”, pudimos recorrer un camino donde se fueron abriendo otros ejes temáticos para concluir en una idea. ¿La práctica del tatuaje es una moda, es un arte o un estilo de vida? No necesariamente debe inscribirse una sola respuesta, como vimos a lo largo del capítulo dos, en la reconstrucción de las cadenas significantes, no hay una verdad absoluta y definitiva. A partir de nuestro corpus de entrevistas hemos rastreado diferentes concepciones o valoraciones con respecto al tatuaje. Cada época inscribe al tatuaje en una cadena discursiva diferente otorgándole un determinado significado vinculado a ese momento histórico, a sus concepciones sobre cuerpo, sobre el arte, la belleza o la moda entre otros.

Más allá de que en la actualidad se lo quiera asociar como algo que está de moda, son nuestros *Cuerpos Ilustrados* quienes nos demuestran lo contrario, afirmando que para ellos la práctica del tatuaje es un estilo de vida, es una decisión, es una forma de recordar, de sentir y de perpetuar lo que cada uno quiere expresar de su vida, de sí mismo y sus gustos. No es algo nuevo, no irrumpe en la modernidad como un consumo al estilo de cualquier producto de consumo masivo que hoy está de moda y mañana se lo suplanta por otro, como bien hemos dicho en reiteradas oportunidades, sino que dicha práctica es ancestral. No se trata de tener una visión determinista, sino de poder observar su evolución de otro modo.

A lo largo de la investigación hemos realizado un análisis sincrónico del tatuaje teniendo en cuenta sus diferentes etapas en la historia de Occidente, es por esto que no se puede encasillar a la práctica en un único momento histórico, ya que tampoco sabemos con exactitud cuál será su evolución en el futuro y con qué nuevas etapas nos podremos encontrar. Hemos leído noticias que abren una nueva ventana al universo del tatuaje. En los últimos meses han surgido novedosos aspectos, como por ejemplo el descubrimiento de la Universidad de Harvard donde han creado una tinta para tatuar a personas diabéticas que cambia de color cuando los niveles de azúcar varían.¹⁷ Además encontramos a un tatuador que desarrolló una aplicación para celulares que permite escuchar las ondas de sonido que tatúa sobre la piel.¹⁸

Hoy asistimos a estilos de tatuajes que están de o a la moda, a la orden del día, pero no así la práctica misma que como bien ya hemos mencionado es milenaria. Esto a su vez

¹⁷ Véase en: <http://telefenoticias.com.ar/internacionales/diabetes-crean-tinta-para-tatuar-que-cambia-de-color-cuando-los-niveles-de-azucar-varian/>

¹⁸ Véase en: <http://www.lanacion.com.ar/2021781-los-tatuajes-con-sonido-ya-son-una-realidad>

encuentra su relación con la influencia de los medios masivos de comunicación, la publicidad y los personajes públicos famosos, ubicando a la práctica del tatuaje en un lugar impensado décadas atrás cuando estaba asociado o relacionado a lo marginal, tumbero y discriminatorio. Tanto los medios como los personajes públicos y la publicidad juegan un rol de influencia a la hora de hablar o de realizarse un tatuaje, ya que es sabido que todo aquello visto en la pantalla de televisión es constructor de pensamientos o de estilos de vida como cuando aparecen modelos mostrando vestimentas, belleza corporal y facial. Son *influencers* y justamente esta palabra de moda se traduce a persona/personaje que cuenta con cierta credibilidad por parte del público para tratar ciertos temas y por su presencia e influencia en las redes sociales se convierte en una figura interesante para mostrar y publicitar variables productos. En el caso de la práctica del tatuaje dichas figuras influyen a la hora de decidir tanto como para hacerse un tatuaje o como para hacerse el mismo que éstas muestran. Consideramos que esta influencia tiene cierto grado positivo ya que ayuda a que el tatuaje se acepte más y que más gente se anime a tatuarse. Por otro lado se presenta una paradoja, ya que si bien los medios ayudan a hacer visible al tatuaje, por otro se genera una brecha entre aquellos/as tatuadores/as que optan por no copiar ni imitar los tatuajes que poseen dichos famosos y aquellos otros que sí deciden realizar ese tipo de tatuajes por una mera lógica comercial, perdiendo la premisa de realizar una pieza única e irrepetible tal y como menciona Walter Benjamín con su concepto de los valores auráticos.

Sostenemos que asistimos a un momento en donde ciertas publicidades se reapropian del cuerpo tatuado desde otra perspectiva, guardando relación con el vínculo que existe entre los imaginarios sociales y los medios masivos de comunicación, a diferencia de etapas anteriores en donde no se observaban cuerpos tatuados, sino más bien se alimentaba un determinado imaginario cargado de una fuerte estigmatización hacia las personas que poseían un tatuaje. No es casual que son siempre los medios de comunicación quienes actualizan dichos imaginarios.

Encontramos una suerte de dialéctica similar a la del Iluminismo que supieron desarrollar Adorno y Horkheimer ya que tanto avance con respecto a la incorporación del tatuaje despojado de connotaciones negativas y peyorativas por parte de los medios y la publicidad hacen caer al tatuaje en debates sobre si es una moda o no, convirtiéndolo en algo banal como un accesorio más de los *influencers* o de las publicidades. Pero por otro lado, no podemos negar que la aceptación del tatuaje tuvo una enorme relación con la aparición de las figuras públicas tatuadas en los medios masivos de comunicación y redes sociales. Podemos afirmar que dicha influencia ha hecho crecer a la práctica del tatuaje de forma acelerada.

Las nuevas generaciones que fueron creciendo con el tatuaje ya no como algo marginal, no cuestionan al cuerpo tatuado y no lo conciben como una agresión al mismo. En la charla que mantuvimos con la tatuadora Gabba al respecto de las nuevas generaciones, planteó que va a existir una próxima generación que no va a tener tatuajes y nos comentó que sus sobrinas pequeñas no les gustan los tatuajes. Otras valoraciones con respecto al futuro del tatuaje como por ejemplo las del organizador de la Convención en el Hotel Bauen, Claudio Gomez, quien planteó que la evolución del tatuaje va a venir de la mano de los nuevos pigmentos, estilos e insumos y que para él no se va a perder nunca.

Pensamos por todo lo expuesto e investigado que el tatuaje hoy por hoy se presenta como una novedad por la visibilización que fue adquiriendo. Creemos que a futuro esta etapa novedosa de aparición pública y cambio de perspectiva va a mermar, derivando en una naturalización de la práctica sin necesidad de plantearnos si está de moda, si es un *boom* del momento, o si se podrá mostrar en ciertos ámbitos (laborales) o no. Será tal vez tan natural como lo fue para aquellas tribus en donde el tatuaje poseía una enorme importancia al interior de cada sociedad tribal y no un cuestionamiento sobre su uso.

No será un acto de iniciación, ni de pasaje de la niñez a la adultez, pero para aquellos *Cuerpos Ilustrados* que creen en la práctica del tatuaje y que la conciben como un estilo de vida o como una forma de plasmar en la piel las propias experiencias de vida, implica una decisión importante ya que conlleva la elección del/la tatuador/a, la elección del diseño y un detalle no menor, el lugar del cuerpo a tatuar.

Una de las preguntas que rastreamos del discurso de los/as no tatuados/as es qué sucederá con los tatuajes de aquellas personas que hoy son jóvenes con tatuajes o a punto de tatuarse cuando envejecan. Probablemente se lo tapen, probablemente lo decoloren, tal vez lo modifiquen o simplemente no hagan nada.

*“La iglesia dice: el cuerpo es una culpa.
La ciencia dice: el cuerpo es una máquina.
La publicidad dice: el cuerpo es un negocio.
El cuerpo dice: yo soy una fiesta.”*

*Ventana sobre el cuerpo.
Las palabras andantes.
Eduardo Galeano.*

Bibliografía

- Bajtín, M (1987). Introducción. Planteamiento del problema. En *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento* (pp.7-57). Madrid, España: Alianza.
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Cambridge, Inglaterra: Polity Press Ltd.
- Benjamin, W. (1989). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- Brena Torres, V. P. (2007). Utilizando el cuerpo: una mirada antropológica del tatuaje. Documento de cátedra. Taller en Antropología Social II, de la carrera de Antropología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Montevideo, Uruguay.
- Cabrera, D. (2007). Reflexiones sobre el sin límite tecnológico. Documento de Cátedra Seminario de Informática y Sociedad.
- Croci, P. y Meyer, M. (1998). *Biografía de la piel. Esbozo de una enciclopedia del tatuaje*. Buenos Aires, Argentina: Libros Perfil S.A.
- Croci, P. y Vitale, A. (2011). *Los cuerpos dóciles. Hacia un tratado de la moda*. Buenos Aires, Argentina: La Marca Editora.
- Del Moral, M. (10 de septiembre de 2016). Vida tattoo, de la marginalidad al fashionismo: radiografía de una batalla cultural. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/tendencias/2016/09/10/vida-tattoo-de-la-marginalidad-al-fashionismo-radiografia-de-una-batalla-cultural/>
- Deleuze, G. (2004). Posdata sobre las sociedades de control. En *El lenguaje libertario* (pp.1-4). Buenos Aires, Argentina: Editorial Terramar.
- Fernández, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Foucault, M. (1997). Los cuerpos dóciles. En *Vigilar y Castigar* (pp.157-198). México. Siglo XXI Editores.
- Gilles, E. (2002). El sentido del cuerpo, entrevista a David Le Breton. *Tendencias 21. Revista Electrónica de Ciencia, Tecnología, Sociedad y Cultura*. Condensado de la entrevista original publicada en la Revista *Construire* n°19. Recuperado de http://www.tendencias21.net/David-Le-Breton-El-sentido-del-cuerpo_a69.html
- Heller, Á y Fehér, F. (1995). Introducción. La modernidad y el cuerpo. En *Biopolítica* (pp.7-21). Barcelona, España: Península.
- Lacan, J. (1975). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En *Escritos II* (pp. 473-509). México: Siglo XXI.

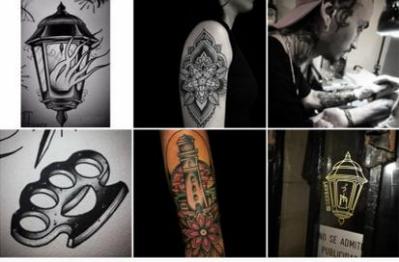
- Laclau, E. y Moouffe, C. (1987). Cap. 3: Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía. En *Hegemonía y estrategia socialista* (pp.129-189). Verso, Londres: Siglo XXI.
- Le Breton, David. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Martínez Rossi, S. (2011). *La piel como superficie simbólica. Procesos de transculturación en el arte contemporáneo*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Martini, S. (2002). *La sociedad y sus imaginarios*. Buenos Aires, Argentina: Documento de Cátedra.
- Martyniuk, C. (8 de marzo de 2009). El tatuaje no es una moda, tiene una fuerza cultural que lo hace perdurar, entrevista a Mariano Castiglioni *Clarín*. Recuperado de <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2009/03/08/z-01872713.htm>
- Mazzaferro, A. (4 de mayo de 2009). Todo lo que está en el mundo pasa por el cuerpo. *Página 12*. Cultura y Espectáculo. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-13737-2009-05-04.html>
- Merleau-Ponty, M. (1957). El cuerpo como expresión y el habla El cuerpo. En *Fenomenología de la percepción* (pp.85-88/191-217). México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Miguez, D. (2002). Inscripta en la Piel y en el Alma: Cuerpo e Identidad. *Religao e Sociedade*, 22, (1), pp.21-56.
- Morejón, M. B. (21 de septiembre de 2012). La moda es parte de esa seducción que te deja atrapado en el impulso de la propia seducción. *Revista Anden Digital*. 70. Recuperado de <http://andendigital.com.ar/wp-content/uploads/kalins-pdf/singles/dialogo-con-adrian-scribano.pdf>
- Schmucler, H. (2001). La industria de lo humano. En *Revista Artefacto*, (4),(pp10)
- Sibilia, P. (2005). Biopoder. En *El hombre postorgánico, Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales* (pp. 197-228). Buenos Aires, Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Volóshinov, V. (1976). Primera parte. Capítulos 1 y 2. En *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje* (pp.31-50). Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Williams, R. (1977). Dominante, residual y emergente. En *Marxismo y Literatura* (pp.143-149). Barcelona, España: Ediciones Península.

Anexo

Nuestros tatuadores y tatuadoras

Gerbant
Artista
● German Siro Banchero.
■ Tatuador en Estilo Libre (Buenos Aires - San Isidro).
▪ Turnos y consultas por Inbox.
www.facebook.com/gerbancherotattoos
Avenida De Mayo 206 B1607, San Isidro, Buenos Aires 1636
gabbasalin, estilolibre_tattooestudio, tizauria y 1 personas más siguen a este usuario

Llamar Dirección de ... Cómo llegar



The grid contains the following images: 1. A detailed black and white tattoo of a street lamp. 2. A tattoo of a hand holding a flower. 3. A tattoo of a cat's face. 4. A tattoo of a hand holding a flower. 5. A tattoo of a hand holding a flower. 6. A tattoo of a hand holding a flower. 7. A tattoo of a hand holding a flower. 8. A tattoo of a hand holding a flower. 9. A tattoo of a hand holding a flower.

Germán Banchero de Estilo Libre Tattoo

<https://www.facebook.com/gerbancherotattoos/>

ESTILO LIBRE TATTOO STUDIO
Arte y entretenimiento
Avenida de mayo 206 (primer piso) Villa Adelina (San Isidro) De lunes a viernes de 14 a 20:30hs y sábados de 14 a 20 hs.
avenida de mayo 206 (1er Piso), Villa Adelina 1607
nue.alderete, callmechaina, salomesajnin.tattoo y 4 personas más siguen a este usuario

Llamar Dirección de ... Cómo llegar



The grid contains the following images: 1. A tattoo of a hand holding a flower. 2. A tattoo of a hand holding a flower. 3. A tattoo of a hand holding a flower. 4. A tattoo of a hand holding a flower. 5. A tattoo of a hand holding a flower. 6. A tattoo of a hand holding a flower. 7. A tattoo of a hand holding a flower. 8. A tattoo of a hand holding a flower. 9. A tattoo of a hand holding a flower.

Estilo Libre Tatto

<https://www.facebook.com/tatuajes.estilolibre/>

Gabba Salinas

Artista

Black Tattoo 🐼

BDSM 🔥 Astrotattoo 🌈🌙

Villa del Parque, bs.as. 📍

✉️ gabbasalinas@gmail.com

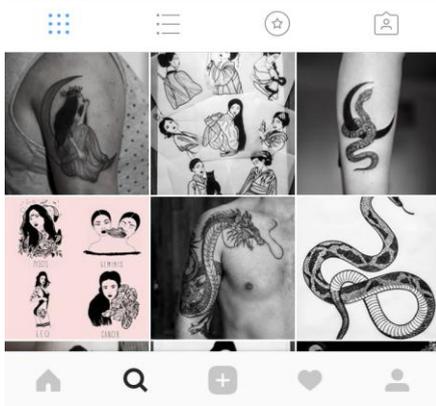
VER TRADUCCIÓN

Buenos Aires, Argentina 1417

cri_cri05 maga.et calypsolenceriamagika y 2 personas más siguen a este usuario

Dirección de correo el...

Cómo llegar



Gabba Salinas

<https://www.facebook.com/gabbasalinastattoo/>

TICI NOCITO 🇨🇺 TIZA

Artista

🇨🇺 MooiCHeLD 🇨🇺 Estilo Libre Tattoo Studio.

Villa Adelina, Bs As 📍

*CONSULTAS POR TATTOOS ÚNICAMENTE INBOX A

FANPAGE* ↓ ↓ ↓

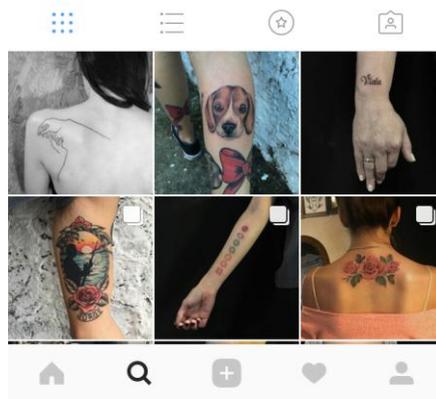
www.facebook.com/tizauria

Av de Mayo 206 - Villa Adelina, San Isidro, Buenos

Aires

elbaudememe_showroom iulkagram lulu.rio y 18 personas más siguen a este usuario

Cómo llegar

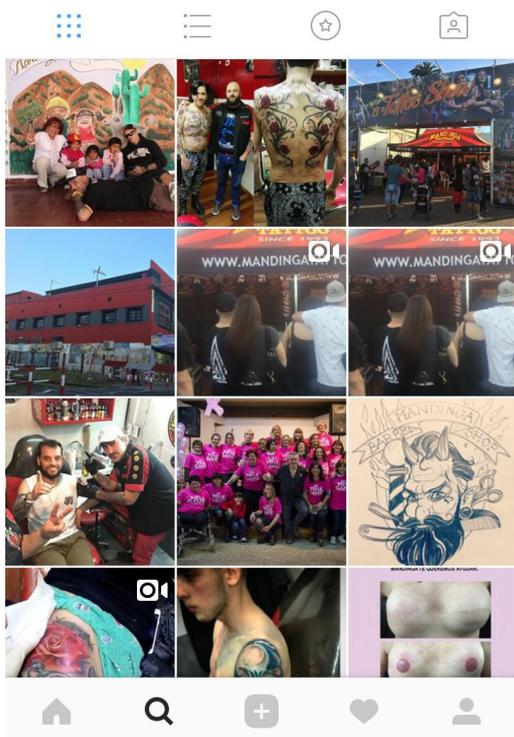


Tici Nocito de Estilo Libre Tattoo

<https://www.facebook.com/tizauria/>

Diego Mandinga

seba_mandinga, emeleaaa, mandingatattoo y 3 personas más siguen a este usuario



Diego Mandinga de Mandinga Tattoo

<https://www.facebook.com/amelia.armas.50>

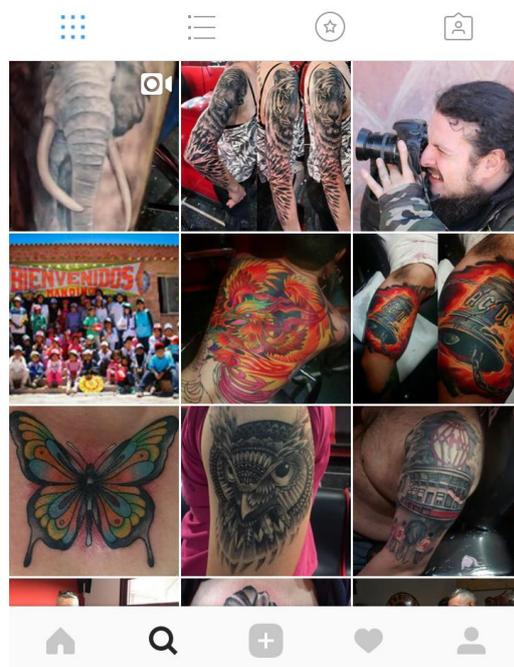
Mandinga Tattoo

Desde 1993 marcando arte en tu piel. Murguiondo

4116 cap.fed. Villa Lugano. 011-4602-7204

www.mandingatattoo.com/

tamilpera, seba_mandinga, mandingadiego y 4 personas más siguen a este usuario

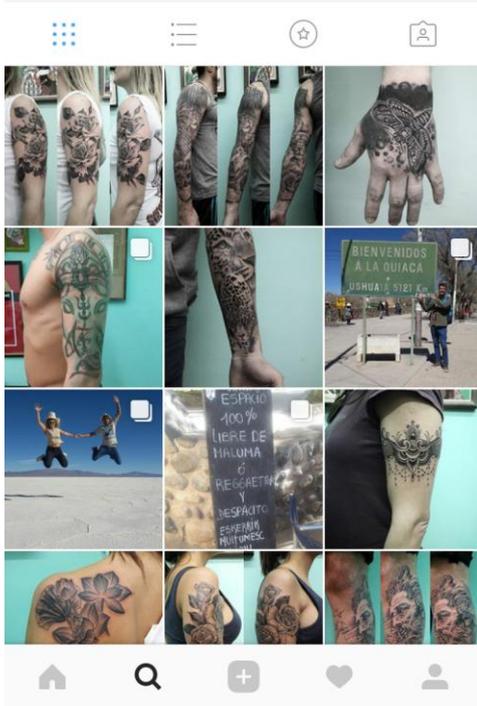


Mandinga Tattoo

<https://www.facebook.com/Mandinga-Tattoo-57032561872/>

Tatuador en Nomade Tattoo

ale_giovannoni, vicky.dobal, vanelotti y 14 personas más siguen a este usuario



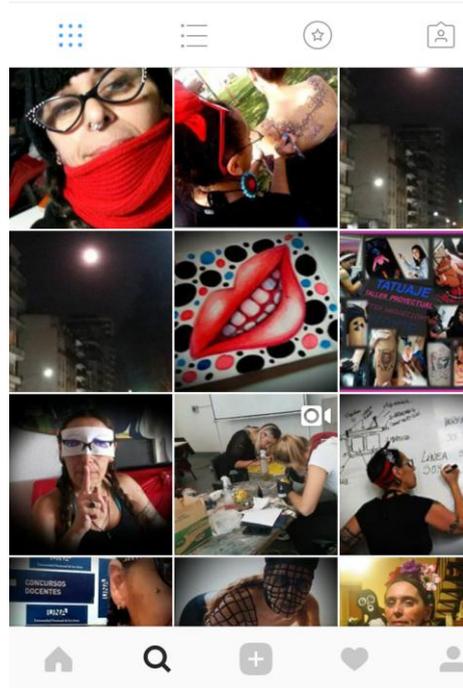
Gerónimo Canillán de Nómade Tattoo

<https://www.facebook.com/nomadecanillan/>

Fada Venus Tatu

Todos mis nombres, son Abatares Rizomaticos, que protagonizan segun circunstacia.

seba_mandinga y mandingadiego siguen a este usuario



Fada Venus Tattoo

<https://www.facebook.com/FadaVenusArtistaVisual/>

Galería de fotos



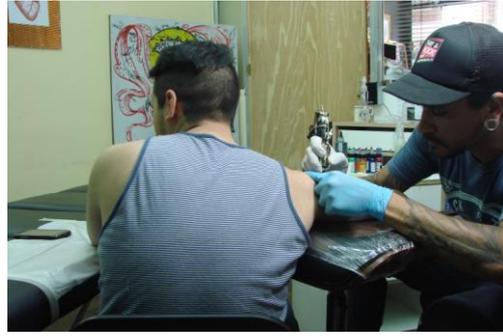
Fada "Venus" Tattoo y sus ayudantes en la Convención Show del Hotel Bauen, noviembre de 2015.



Entrevista a la tatuadora Ailín en la Convención Tattoo Show Hotel Bauen, noviembre de 2015



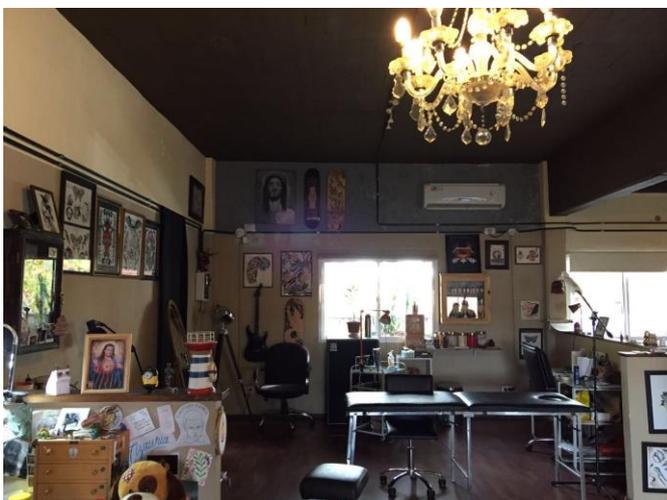
Stands de tatuajes en la Convención Tattoo Show Hotel Bauen, noviembre de 2015.



Local Nómada Tattoo de Gerónimo Canillán en Villa Ballester.



Stands de tatuajes en la Convención Tattoo Show Hotel Bauen, noviembre de 2015



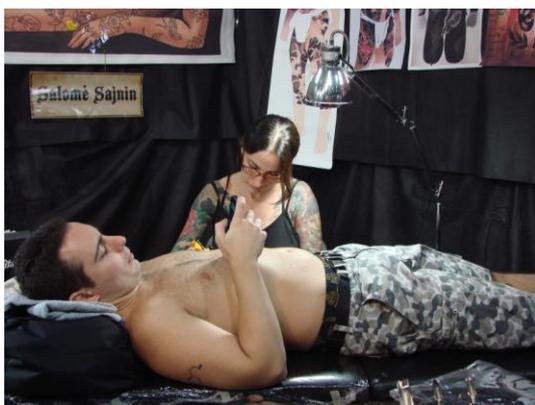
Local de tatuajes, Estilo Libre Tattoo, ubicado en Villa Adelina y sus tatuadores Germán Bancharo y Tici Nocito abril de 2017



Niños realizándose un tatuaje temporal en la Convención de tatuajes en La Rural, Buenos Aires, marzo de 2016.



Convención de tatuajes en La Rural, Buenos Aires, marzo de 2016.



Los reconocidos tatuadores Hernán Corretta y Salomé Sajnin en la Convención de tatuajes en La Rural, Buenos Aires, marzo de 2016.